



**Usos de la palabra y construcción de conocimiento de la Corporación Con-Vivamos de
Medellín**

Angie Daniela Holguín Alcaraz

Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciada en Literatura y Lengua Castellana

Asesores

Berto Esilio Martínez Martínez, Doctor (PhD) en Ciencias Sociales

Liliana Esneda Martínez Alzate, Especialista (Esp) en Hermenéutica Literaria

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana

Medellín, Antioquia, Colombia

2023

Cita	(Holguín Alcaraz, 2023)
Referencia	Holguín Alcaraz, A. D. (2023). <i>Usos de la palabra presentes en los procesos de construcción de conocimiento de la Corporación Con-Vivamos de Medellín</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Grupo de Investigación Estudios del Territorio.

Centro de Investigaciones Educativas y Pedagógicas (CIEP).



Centro de Documentación Educación

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: Wilson Bolívar Buriticá.

Jefe departamento: Cártul Valérico Vargas Torres.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

Quiero agradecer a quienes, desde su palabra, me acompañaron y tendieron la mano en esta investigación: a mi familia por su palabra siempre dulce y alentadora. Al profesor Berto y la profesora Liliana por su palabra comprensiva e inspiradora. A los integrantes de la Corporación Con-Vivamos por su palabra acogedora y transformadora. A todos ellos y ellas, mil gracias, porque hicieron ostensible el alcance y poder que tienen las palabras en esta vida mía.

Tabla de contenido

Resumen	7
Abstract	8
Introducción	10
1 Planteamiento del problema	13
1.1 Lectura de contexto: comprensión de las dinámicas de la comuna, el barrio y la corporación	13
1.1.1 La Comuna 1 Popular de Medellín: entre convites e intercambio de saberes	14
1.1.2 Barrio Villa Guadalupe: apostándole a la vida, la defensa y transformación del territorio	19
1.1.3 Corporación Con-Vivamos: un espacio para la construcción colectiva del conocimiento y propuestas de vida digna para los territorios.....	21
1.2 Antecedentes o aquello que se ha explorado.....	25
1.3 Descripción del problema de investigación.....	30
1.4 Objetivo general	33
1.5 Objetivos específicos.....	33
2 Memoria metodológica	35
2.1 Primer momento. Exploración y comprensión de las dinámicas del contexto.....	36
2.2 Segundo momento. Despliegue de la ruta metodológica	38
2.3 Tercer momento. Análisis de la información	44
3 El diálogo de saberes y las expresiones artísticas como usos de la palabra.....	46
3.1 Aproximación a los usos de la palabra.....	46
3.2 El lugar que ocupa la palabra en la Corporación Con-Vivamos	48
3.3 Diálogo de saberes: una apuesta por reconocer a los otros y las otras desde la conversación	51
3.4 Las expresiones artísticas como prácticas para apropiarse de la palabra	54
3.5 Consideraciones finales.....	57

4 Construcción de conocimiento en la Corporación Con-Vivamos	59
4.1 Construcción de conocimiento: en la búsqueda de una vida digna.....	59
4.2 ¿Quiénes construyen el conocimiento?	61
4.3 ¿Cómo se construye el conocimiento?	67
4.4 Consideraciones finales	70
5 El convite como una apuesta educativa en el territorio.....	72
5.1 Territorio, convite y educación popular	72
5.2 ¿Por qué el convite es una apuesta educativa enlazada al enfoque de educación popular? .	73
6 Conclusiones	79
Referencias	82
Anexos.....	86

Lista de figuras

Figura 1 Localización de la comuna 1 Popular de Medellín.....	14
Figura 2 Convite para el cambio de manguera.....	16
Figura 3 Intercambio de saberes en la Corporación Con-Vivamos	17
Figura 4 Corporación Con-Vivamos, una apuesta por la vida	21
Figura 5 El acompañamiento comunitario en la Corporación Con-Vivamos	24
Figura 6 Jugando a la Golosa de Pepa para construir conocimiento.....	26
Figura 7 Círculo Pedagógico de Practicantes de la Corporación Con-Vivamos 2021-2	32
Figura 8 Jugando Camino al acompañamiento para conocer las cuatro fases del acompañamiento comunitario. Taller # 4 del semestre 2021-2	40
Figura 9 Socialización de la Estrategia de Niñez. Taller # 6 del semestre 2021-2	40
Figura 10 Movilización social sobre la prevención de la explotación sexual y comercial – ESCNNA en el 2021	43
Figura 11 Velatón ocurrida el 23 de septiembre de 2021	43
Figura 12 Organización de las subcarpetas en Google Drive para el análisis de la información	45
Figura 13 Mapa de categorías principales y categorías emergentes	45

Resumen

Esta investigación centra su atención en los usos de la palabra presentes en los procesos de construcción de conocimiento de la Corporación Con-Vivamos de Medellín, con el interés de comprender el papel que tiene la palabra en el intercambio de saberes y en la generación de condiciones de vida digna en los territorios. Para esto, a partir del enfoque de investigación social cualitativa, se despliega una ruta metodológica fundamentada en tres momentos, a saber, ejercicio de contextualización, desarrollo de actividades y análisis de la información. Desde estos momentos se tiene en consideración la cartografía social, el diálogo pedagógico y la revisión documental como estrategias de investigación que, por un lado, posibilitan reconocer a los integrantes de Con-Vivamos como protagonistas de esta exploración y, por el otro, permiten desarrollar actividades situadas y armónicas con las prácticas e iniciativas de esta organización. En ese sentido, se halla que la palabra cumple un lugar significativo en los territorios, ya que tiene un impacto social, político e incluso formativo en las iniciativas colectivas, el intercambio de saberes y la dignificación de la vida. También, se concluye que los procesos de construcción de conocimiento de la corporación figuran como una acción educativa con enfoque de educación popular. En consecuencia, prácticas como los convites comunitarios también se posicionan en el interior de los territorios como procesos educativos, que buscan mejorar la calidad de vida y, por ende, la transformación social.

Palabras clave: usos de la palabra, construcción de conocimiento, territorio, vida digna, educación popular.

Abstract

This research focuses on the uses of the word present in the processes of knowledge construction of the Con-Vivamos Corporation of Medellin, with the interest of understanding the role that the word plays in the exchange of knowledge and in the generation of dignified living conditions in the territories. Based on the qualitative social research approach, a methodological route is deployed based on three moments: contextualization exercise, development of activities, and analysis of the information. From these moments, social mapping, pedagogical dialogue, and documentary review are taken into consideration as research strategies. On the one hand, these strategies make it possible to recognize Con-Vivamos' members as protagonists of this exploration; and, on the other hand, allow the development of activities that are situated and in harmony with the practices and initiatives of this organization. In this sense, it is found that the word plays a significant role in the territories since it has a social, political, and even formative impact on collective initiatives, the exchange of knowledge, and the dignification of life. It is also concluded that the corporation's knowledge construction processes appear as an educational action with a popular education approach. Consequently, practices such as community gatherings are also positioned within the territories as educational processes that seek to improve the quality of life and, therefore, social transformation.

Keywords: uses of the word, construction of knowledge, territory, dignified life, popular education.

Introducción

En la presente investigación se aborda los usos de la palabra que emergen en los procesos de construcción de conocimiento en la Corporación Con-Vivamos de Medellín. Por lo cual, es importante mencionar que esta exploración deriva del interés de comprender qué lugar tiene la palabra en la generación de condiciones de vida digna en los territorios. Igualmente, este estudio parte de la apertura de Con-Vivamos por querer reflexionar, desde la mirada de una maestra en formación, sobre su iniciativa de construir conocimiento con las comunidades y la academia.

En ese sentido, esta investigación deja contemplar cómo los habitantes del territorio que acompaña la Corporación Con-Vivamos se apropian de la palabra para participar e incidir en los encuentros, prácticas y acciones colectivas pensadas en sus territorios, para encarar los conflictos y las problemáticas sociales que les impide vivir dignamente. Esto tiene que ver con reconocer que la palabra, en sus diversas manifestaciones, es significativa para las comunidades, en tanto que, desde esta, se han planteado y construido otras alternativas de vida y de transformación social en los espacios que habitan.

Además, la palabra también es fundamental en los procesos de construcción de conocimiento de la corporación, en la medida en que posibilita y fortalece el intercambio de saberes y la producción conjunta de unos conocimientos que son compartidos por las comunidades y, a la vez, por la academia. Por esto, es importante enfatizar en las iniciativas y los retos que se ha planteado la Corporación Con-Vivamos para poner a dialogar, desde el respeto y la comprensión, estos distintos saberes que circulan en los territorios donde tiene presencia la organización.

Lo anterior se asume como una acción educativa propuesta por Con-Vivamos, puesto que, se le apuesta a la producción de saberes a partir de las experiencias cotidianas, las realidades y el devenir de las personas. Al mismo tiempo, se procura que dichos saberes sean producidos en interacción con los otros y otras. Vale decir, es una construcción colectiva del conocimiento, en donde se promueve la participación y se hacen visibles las perspectivas, los aprendizajes y contribuciones de cada sujeto.

Este hecho, entonces, permite reconocer procesos educativos que van más allá de las dinámicas de la escuela. De ahí que esto sea significativo en la formación de maestros, ya que invita a reconsiderar la mirada institucionalizada de la educación, en la cual se entablan relaciones

desde las lógicas de la enseñanza y el aprendizaje. Además, propicia la reflexión sobre una educación con sentido social, cultural y político, que debe estar orientada a las transformaciones sociales y al reconocimiento de las diversas maneras de ver e interpretar el mundo.

Para profundizar en todo lo anterior, el presente trabajo se estructura en cinco capítulos. En primer lugar, se desarrolla el problema de investigación. Por lo tanto, se despliega el ejercicio de contextualización que favorece el conocimiento de las dinámicas de la Corporación Con-Vivamos. Igualmente, se exponen unos antecedentes y unas trayectorias investigativas, en las cuales se han explorado algunas de las categorías que encaminan este estudio, a saber, usos de la palabra, construcción de conocimiento y territorio. Finalmente, se describe la inquietud y los objetivos de la investigación.

En segundo lugar, se presenta la memoria metodológica de esta exploración. Para ello, se hace referencia al enfoque de investigación social cualitativa como punto de partida de la metodología. Luego, se desglosan los tres momentos en los que se desarrolla la investigación, estos son, exploración y comprensión de las dinámicas del contexto, despliegue de la ruta metodológica y análisis de la información. A su vez, se mencionan las estrategias y técnicas usadas para recuperar la memoria y recolectar los aportes o la información relacionada con las categorías de análisis.

En tercer lugar, se analizan los usos de la palabra que aparecen en la Corporación Con-Vivamos. De manera que, se resalta el papel de los diálogos de saberes en el intercambio de conocimientos y en el reconocimiento de la Otredad. Igualmente, se reflexiona sobre las expresiones artísticas y culturales como prácticas para acceder, usar y apropiarse de la palabra.

En cuarto lugar, se estudian los procesos de construcción de conocimientos de la Corporación Con-Vivamos. En consecuencia, desde la pregunta por quiénes y cómo se ha construido el saber en esta organización, se desarrolla la apuesta que tiene Con-Vivamos de poner a dialogar los saberes comunitarios con los saberes académicos, para que, en conjunto, se configuren propuestas de vida.

En quinto lugar, se analiza al convite como una acción educativa anclada al enfoque de educación popular. Para ello, se parten de los planteamientos de Marco Raúl Mejía para sustentar que los convites, además de posibilitar la apropiación, defensa y transformación de los territorios, permite la construcción colectiva de conocimientos, el encuentro mediado por la palabra y la dignificación de la vida.

Finalmente, se presentan las conclusiones, las cuales dejan ver el logro de los objetivos planteados, la recopilación de los análisis realizados y la interpretación de los resultados, desde la mirada de una maestra en formación.

1 Planteamiento del problema

En el presente capítulo planteo el problema de investigación. En ese sentido, en primer lugar, expongo un ejercicio de contextualización para comprender las lógicas y particularidades de la Corporación Con-Vivamos y, por ende, identificar intereses, interrogantes y posibles aportes desde este proyecto investigativo. En segundo lugar, doy a conocer algunos antecedentes y trayectorias teóricas e investigativas, que me permitieron afinar mi mirada con respecto al objeto de este estudio. En tercer lugar, describo mi inquietud de investigación y, finalmente, planteo los objetivos que orientan esta exploración.

1.1 Lectura de contexto: comprensión de las dinámicas de la comuna, el barrio y la corporación

Cuando llegamos nuevos a aquellos lugares que nos atraen, en distintas ocasiones, deseamos descubrir inmediatamente qué situaciones y vivencias envuelven a esos lugares. No obstante, para desnudar un espacio, un territorio y, por ende, unos contextos requerimos de tiempo, paciencia y espera para que, poco a poco, paso tras paso, mirada tras mirada, podamos escuchar lo dicho entre susurros, observar lo invisible, palpar aquello que carece de cuerpo y forma; sentir lo que no es expresado con palabras y abrazar la diferencia. En otros términos, para aproximarnos a otros territorios es clave el hecho de estar prestos para aguardar y permanecer allí, ya que tomar en consideración las voces, los rostros, las historias, las realidades y particularidades de esos espacios, desde la comprensión, el afecto y el diálogo exige de un buen tiempo, análisis, escucha atenta y de una apertura a la alteridad.

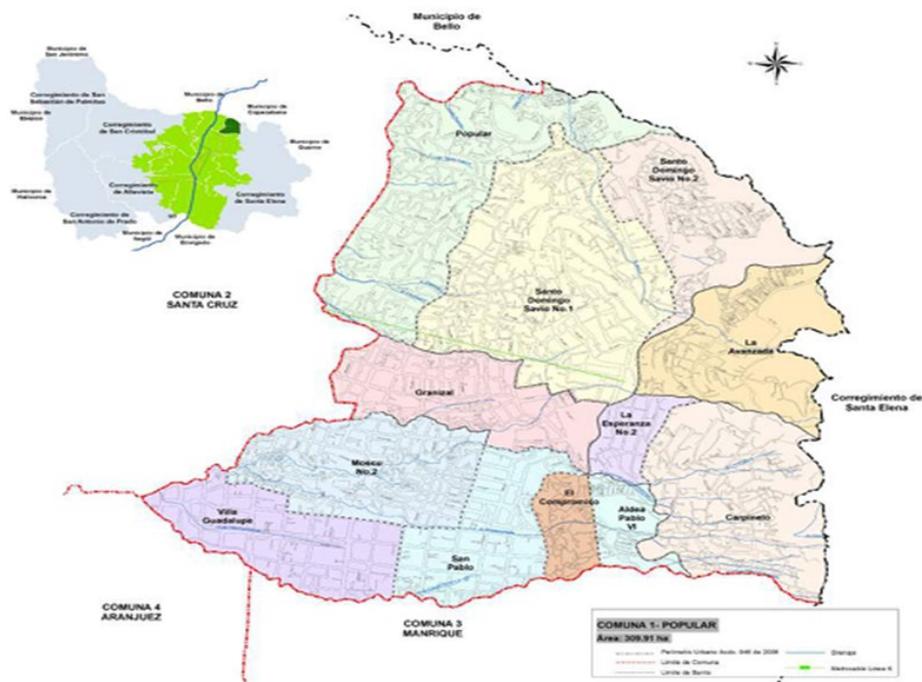
Tuve la oportunidad de ser acogida por un lugar que le apuesta a la construcción colectiva del conocimiento, a la vida digna, al diálogo de saberes, a la defensa y transformación social del territorio y a las expresiones artísticas y culturales. Este lugar lleva por nombre Corporación Con-Vivamos y desde el primer momento en el que me enteré de algunos de sus procesos, programas, acciones y propósitos reconocí que sería un buen espacio para morar, desaprender, aprender y aportar.

Así las cosas, en lo que sigue, presento un ejercicio de contextualización, el cual estuvo orientado al reconocimiento de los procesos históricos y territoriales que están ligados a la construcción de conocimiento y a los usos de la palabra en la Comuna 1 Popular de Medellín y, concretamente, en el barrio Villa Guadalupe, desde mi experiencia en la Corporación Con-Vivamos.

1.1.1 La Comuna 1 Popular de Medellín: entre convites e intercambio de saberes

La comuna¹ 1 Popular de Medellín se encuentra ubicada en la zona nororiental de la ciudad, limitando al norte con el municipio de Bello; al oriente con el corregimiento de Santa Elena; al sur con algunos barrios de la comuna 3, tales como: María Cano Carambolas, San José La Cima y La Salle; al occidente linda con barrios de la comuna 2, a saber: Moscú No. 1, Villa del Socorro, La Francia y La Isla. Tal como se contempla en la figura 1.

Figura 1
Localización de la comuna 1 Popular de Medellín



¹ Entiéndase por comuna a la división administrativa de una ciudad, en la cual se agrupan diversos barrios y sectores. Así pues, la ciudad está conformada por comunas que contienen barrios.

Nota. (Alcaldía de Medellín., 2015, p.36)

Esta comuna surge de un proceso de poblamiento espontáneo, no planificado, es decir, autoconstruida por las personas que, huyendo del conflicto armado, la violencia, el desplazamiento, entre otras problemáticas sociales, se asentaron en los barrios. En ese sentido, alrededor del año 1960, empezaron a llegar los primeros habitantes, quienes en su mayoría provenían de las zonas rurales del país en busca de mejores oportunidades y de un nuevo comienzo. Tal como lo expresa Cielo Murillo, lideresa de esta comuna: “La gente llegaba sin recursos, llegaba sin nada, sin ropa; apenas a empezar desde cero. La mayoría de la gente que venía acá era de los pueblos, por decir, de Ituango, desplazados” (Corporación Con-Vivamos, 2014b, 2m31s).

En ese orden de ideas, los habitantes se reunían y hacían convites con el propósito de construir los barrios y, por lo tanto, la comuna, en lo que eran montes, rastrojos y potreros.

Nuestros abuelos, hombres y mujeres, iban pensándose las vías, cómo construir una casa por convite, por minga; cómo se ayudaban mutuamente. Y así sucesivamente se reunían cada fin de semana para ir vaciando la plancha, para ir pegando el primer muro, hacer las fundaciones. Luego iban aprendiendo cómo instalar todo el asunto de la red de energía y de alcantarillado. Así se fueron abriendo camino y generando un desarrollo muy empírico, desde el soñar y sentir de cada uno (Corporación Con-Vivamos, 2014a, 2m59s)

De esta forma los convites, como se muestra en la figura 2, se posicionaron dentro de estos territorios como prácticas en las cuales distintos líderes comunitarios, vecinos y amigos se juntaban para organizarse, pensar en iniciativas y compartir conocimientos desde el trabajo colectivo y desde la ilusión de levantar los ranchos o casas de muchos de sus pobladores.

Figura 2

Convite para el cambio de manguera



Nota. (Universidad de Antioquia & Corporación Con-Vivamos, 2019)

Así mismo, intercambiando saberes, como se observa en la figura 3, se ingeniaban las formas para hacer sus calles y gestionar los servicios públicos, sobre todo, agua y luz. En consecuencia, poco a poco y año tras año, edificaron gran parte de los barrios y, después de esto, identificaron algunas necesidades dentro de sus comunidades; por ejemplo, la importancia de tener espacios educativos. Por lo tanto, con ayuda de distintas ONGs internacionales, de comités de mujeres, entre otros sujetos, lograron erigir pequeños establecimientos de madera y piedra, en los cuales, especialmente, se enseñaba a leer y a escribir.

Figura 3
Intercambio de saberes en la Corporación Con-Vivamos



Nota. (Universidad de Antioquia & Corporación Con-Vivamos, 2019)

De esta manera, entre aguapanela con limón, sancochos, carbón, afectuosidad, resiliencia y diálogo de saberes, se fueron creando los veintiún barrios de La Comuna 1 Popular de Medellín, los cuales son: La Esperanza No.2, La Avanzada, Nuestra Señora del Rocío, Santo Domingo Savio No.1, Santa María La Torre, Santo Domingo No.2, Nuevo Horizonte, Popular 1, Popular 2 Parte Central, Popular 2, Granizal, San Pablo 1, San Pablo 2, El Compromiso, Carpinelo 1, Carpinelo 2, Santa Cecilia 1, Santa Cecilia 2, Marco Fidel Suárez y Villa Guadalupe. Cada uno con su respectiva Junta de Acción Comunal.

No obstante, a pesar de los convites, el compartir de conocimientos y las esperanzas de levantar los diversos sectores

el barrio se empezó a dañar por allá en los años 80, cuando vino Pablo Escobar a ofrecerle a los muchachos tenis caros, ropa, chaquetas caras y plata por matar policías. El barrio ha tenido varias etapas: estuvieron las milicias populares, estuvieron los guerrilleros, estuvieron los muchachos que se armaron en combos; los unos contra los otros, defendiendo territorios, armando fronteras, [...]. El barrio sufrió una confusión desde la violencia, una guerra única (Corporación Con-Vivamos, 2014b, 19m24s).

Así las cosas, en los diferentes barrios de la comuna 1 se situaron una serie de problemáticas sociales, tales como: la pobreza, el conflicto armado, la vulneración de los derechos, permanencia de grupos al margen de la ley, la delincuencia, falta de oportunidades, etc., dando lugar a un escenario impregnado de miedo, violencia y tristeza, pero también, de mucha esperanza e ilusión de transformar esta serie de situaciones. Siendo ese el caso, la comunidad les apostó a otras alternativas de vida para hacerle frente a los hechos violentos. De manera que, así como lo comenta Elkin Pérez, líder de la comuna, “en la forma en que se respondía era organizando torneos, generando grupos a nivel religioso, grupos culturales y creando dinámicas de participación” (Corporación Con-Vivamos, 2014a, 6m58s). En otros términos, la comunidad desde sus iniciativas colectivas encontró en la palabra, el deporte, las artes y en algunas actividades culturales, la oportunidad de mostrarles a los jóvenes otras formas de persistir y habitar el territorio.

Ahora bien, pese a la organización comunitaria y al desarrollo de propuestas que le apuntaron al cuidado de la vida y al enfrentamiento de algunas problemáticas sociales de los años pasados, ahora, en este presente, la comunidad se ha visto en la necesidad de reencontrarse para movilizar recursos, planificar iniciativas, compartir experiencias y poner en común los distintos conocimientos individuales y colectivos para desafiar las dificultades y retos que trae consigo una pandemia. De esta manera, con el propósito de contrarrestar las afectaciones e impactos del Covid-19, las organizaciones comunitarias y los habitantes de los barrios han construido proyectos y estrategias para el cuidado de la salud, la vida, los derechos humanos y el territorio.

Ejemplificando lo anterior, la Corporación Con-Vivamos, de la cual hablaré más adelante, pensó en una Red de Agentes Protectores y del Cuidado. Dicha red se consolidó con el apoyo de los líderes, las lideresas, distintas organizaciones y entidades de la comuna 1. Así como lo explica Sandra Ladrón, promotora de Niñez² en la corporación:

² Uno de los programas de la Corporación Con-Vivamos.

La pandemia fue un momento en el que sentimos esa necesidad de juntarnos nuevamente. Entonces, en el 2020, se hizo una convocatoria de esas figuras significativas, de esos agentes protectores y protectoras para que desde la virtualidad, que era en ese momento el recurso que teníamos, nos juntáramos, viéramos qué estaba pasando, las problemáticas en nuestros territorios; y entonces llamamos también a la institucionalidad, a la figura del Sistema de Alertas Tempranas de Medellín y a la Secretaría de Juventud para fortalecer esas capacidades de las figuras significativas, para tener una interlocución de lo que estaba pasando y cuál es la respuesta desde la institucionalidad, qué aportamos desde las comunidades y con toda la acción integral de las organizaciones y colectivos (Corporación Con-Vivamos et al., 2021b, 13m42s).

Es decir, fue conveniente pensar en un diálogo e intercambio de saberes para construir conocimiento con relación al cuidado, la protección y defensa de los derechos. De este modo, en la Red de Agentes Protectores y del Cuidado circulan los saberes comunitarios y los conocimientos de la institucionalidad para formular propuestas que apunten al mejoramiento de las condiciones de vida.

En definitiva, por encima de la serie de problemas sociales que se instalaron en la comuna 1 Popular, sobresalen unos caminos y posibilidades pensados, por gran parte de los habitantes, para cuidar y preservar sus territorios. Caminos y posibilidades que van de la mano del arte, la cultura, el diálogo, las risas, el juego, la solidaridad, la afectuosidad y el reconocimiento de los saberes, experiencias y aprendizajes de los otros y las otras.

1.1.2 Barrio Villa Guadalupe: apostándole a la vida, la defensa y transformación del territorio

El barrio Villa Guadalupe es uno de los veintiún barrios de La Comuna 1 Popular de Medellín. Por este motivo, podemos decir que este barrio, al igual que otros de esta comuna, también fue poblado, en un principio, por campesinos de distintos lugares del país. Igualmente, su construcción se dio gracias a los convites de los fines de semana, al intercambio de saberes, al trabajo colectivo y a la voluntad de las mismas comunidades que, poco a poco, fueron levantando las casas, las escuelas, las vías o negocios para conformar lo que hoy se denomina Villa Guadalupe.

El nombre que recibe este lugar se debe a una de las primeras parroquias construidas al interior del barrio, puesto que esta fue bautizada, precisamente, como Nuestra Señora de Guadalupe.

Son muchos los sucesos que han marcado la historia de este barrio, algunos de ellos, por ejemplo, son: la edificación de una canchita de fútbol, en medio de mangas y potreros, que en la actualidad es una de las placas polideportivas para el disfrute de las familias. Del mismo modo, la disputa por el agua, que entre tanto rebuscar las formas para satisfacer esta necesidad, Empresas Públicas de Medellín (EPM) les otorgó, en el año 1959, el acceso a alcantarillado y acueducto; entre otros hechos y relatos que revelan, por un lado, la memoria de este espacio y, por el otro, las iniciativas y propuestas que se crean colectivamente en la comunidad para alcanzar el sueño de una vida digna.

Villa Guadalupe, al pertenecer a la comuna 1, lastimosamente no pudo distanciarse de las problemáticas sociales de esos tiempos. De manera que, en los años noventa, cuando la violencia y la inseguridad llegaron a la comuna y dieron lugar a las fronteras invisibles, se tomó la decisión de dividir Villa Guadalupe en tres: central, parte baja y San Pablo dos (Escobar Mejía, 2013). A pesar de esta separación, muchos de los habitantes continuaron con sus propuestas para proteger la vida, defender y transformar el territorio. Incluso,

en el barrio ha emergido un gran número de organizaciones culturales y comunitarias que trabajan por el bienestar social y la defensa de los derechos humanos, desarrollan actividades y eventos que buscan la transformación y el empoderamiento social en los habitantes del barrio (Cuetia Cuetia et al., 2018, p.11)

Algunas de estas organizaciones culturales son: el Instituto de Deportes y Recreación de Medellín, Centro Comunitario Mario Montoya, Corporación Núcleo de Vida Ciudadana, Centro de Lectura Villa Guadalupe y Corporación Con-Vivamos.

Por otro lado, en la actualidad, Villa Guadalupe también se ha visto afectada por las diversas dificultades y desafíos generados por el Covid-19, específicamente, por el desempleo, endeudamiento informal, violencia en los hogares, intervención de grupos armados, deterioro en la salud mental, falta de alimentos para subsistir, entre otros sucesos. Además, algunas viviendas y locales han presentado fallas estructurales y deslizamientos, lo que se traduce en un alto riesgo para distintas familias del barrio. Como respuesta a esta situación los habitantes han buscado alternativas para pronunciarse y exigir la atención de la administración municipal; por ejemplo, se propuso un

plantón solidario en el que las consignas, arengas, instrumentos musicales, voces colectivas, el baile, entre otras expresiones, tuvieron su lugar y unieron a distintos líderes, lideresas y personas que habitan, defienden y desean transformar el territorio, ya que, como lo manifiesta Yuritza Ovalle, presidente de la Junta Administradora Local de la Comuna 1, “cuando las cabezas visibles de la comuna se unen es donde se puede organizar el territorio” (Corporación Con-Vivamos et al., 2021a, 8m23s).

1.1.3 Corporación Con-Vivamos: un espacio para la construcción colectiva del conocimiento y propuestas de vida digna para los territorios

Hasta este punto he descrito la comuna y el barrio en el cual se encuentra ubicada la Corporación Con-Vivamos; es el momento de contar un poco sobre esta organización. Con-Vivamos empezó a su trabajo comunitario el 15 de julio de 1990, es decir que a la fecha lleva más de treinta años de labor y compromiso social. Es una organización de carácter popular, lo que devela que nace por iniciativa y voluntad de la misma comunidad. En ese sentido, muchos de los habitantes y líderes del barrio Villa Guadalupe, con la intención de hacerle frente a las distintas problemáticas sociales en sus territorios, percibieron en el arte y la cultura popular una posibilidad para la reflexión, la construcción desde la otredad y la transformación social. De ahí que pensaran en un espacio para juntar miedos y encarar sus realidades.

Figura 4

Corporación Con-Vivamos, una apuesta por la vida



De esa manera, en sus comienzos, intercambiando saberes con grupos musicales como Rajaleñas, Orquesta Guadalupe Son, Palo Quemao, el Grupo de Recreación y Cultura Con-vivir y otros procesos o propuestas, lograron romper con barreras territoriales, promovieron la sensibilización ante la identidad cultural, generaron confianza y seguridad en la comunidad e impulsaron la participación de las familias en las diferentes iniciativas y eventos que, en su mayoría, se presentaban en el parque del barrio Villa Guadalupe. En consecuencia, la Corporación Con-Vivamos siempre le ha apostado a la construcción y formación de sujetos políticos, críticos y reflexivos, comprometidos con las transformaciones colectivas. Así mismo, busca la paz territorial, el fortalecimiento comunitario, la justicia social y de género, el desarrollo local, la convivencia, la formación en derechos humanos, entre otras apuestas sociales que pretenden alcanzar una vida digna dentro de los territorios.

Para fortalecer las anteriores iniciativas, la Corporación Con-Vivamos estableció tres nociones transversales a cada uno de los procesos. Estas nociones son: La vida digna, comprendida como el estado en el cual las personas pueden disfrutar plenamente de sus derechos y superar

situaciones de injusticia e inequidad social. La identidad cultural, que hace referencia al reconocimiento y apropiación de la historia, las costumbres, tradiciones, creencias y otros elementos que configuran la cultura. Finalmente, la transformación cultural, entendida como la creación de propuestas críticas y reflexivas para encarar la cultura hegemónica y dar paso a una ciudad sin exclusión, violencia, miseria, etc. Además de estas nociones, otro principio central y transversal a los programas de la Corporación es la construcción de conocimiento, entendido como un proceso donde tienen lugar los diferentes saberes de la comunidad, la universidad y diferentes entidades o profesionales.

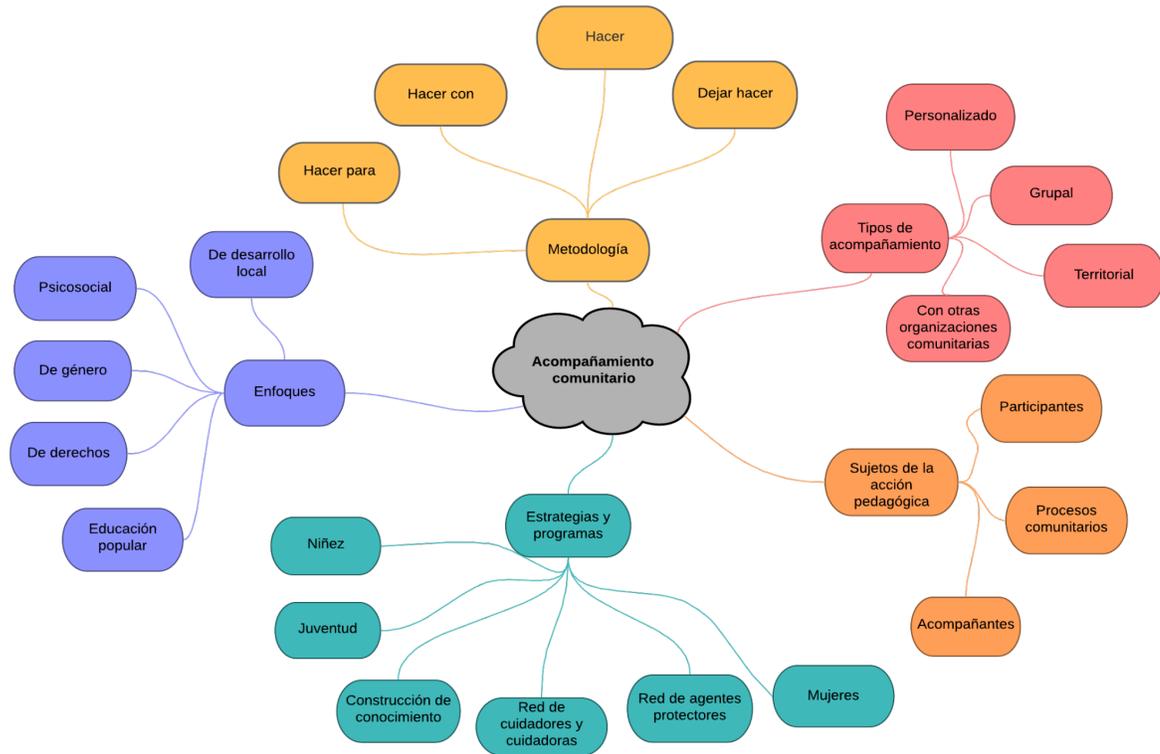
Es importante resaltar que los proyectos e iniciativas culturales de la Corporación Con-Vivamos se han pensado desde una forma de hacer e interactuar propia, la cual es denominada como acompañamiento comunitario.

Consideramos que el acompañamiento comunitario siempre será una construcción y creación determinada por factores como el contexto, los y las participantes y las dinámicas de trabajo que se generan en los mismos grupos, por ello manifestamos que el acompañamiento nunca es acabado, sino que siempre está en permanente evolución. (Corporación Con-Vivamos, 2012, p.8)

En ese orden de ideas, el acompañamiento comunitario para esta organización comprende una interacción entre diferentes sujetos, educadores, procesos comunitarios y colectivos, con el propósito de producir conocimientos, reconocer saberes locales y comunitarios para generar conciencia, emancipación y transformación de los imaginarios y contextos. Así, pues, el acompañamiento comunitario tiene en cuenta los tipos de acompañamiento, sujetos de la acción pedagógica, estrategias, programas, enfoques y metodología, tal como se ve en la figura 5

Figura 5

El acompañamiento comunitario en la Corporación Con-Vivamos



En la actualidad, la Corporación Con-Vivamos se ha mostrado muy interesada por el cuidado de sí y del otro. Cuidado que no se queda solo en la relación sujeto con sujeto, sino que también involucra la relación con la naturaleza y el medio ambiente, esto es, la protección de todas las formas de vida presentes en los territorios. Por otra parte, en la corporación existen distintas lógicas y dinámicas que dejan contemplar la solidaridad, la corresponsabilidad, el sentido de pertenencia y humanidad que caracterizan a esta organización; por ejemplo, el compartir de un almuerzo diariamente, que refleja la calidez hacia las distintas personas que visitan este lugar.

En síntesis, la Corporación Con-Vivamos ha jugado un rol muy importante dentro del barrio Villa Guadalupe e incluso en toda la comuna 1. Sus alternativas, iniciativas y propuestas de vida se han extendido en diversos lugares, gracias al acompañamiento comunitario que ha posibilitado, además de la interacción con los habitantes de los territorios, la construcción colectiva de unos

conocimientos y saberes que atienden las necesidades y particularidades de la comunidad. Y, gracias también, al papel que le han concedido a la palabra, el arte y la cultura, ya que desde estas prácticas han promovido y perseguido la transformación de distintas realidades.

1.2 Antecedentes o aquello que se ha explorado

A continuación, expongo una búsqueda bibliográfica relacionada con las categorías que atraviesan este estudio. Estas son: construcción de conocimiento, usos de la palabra y territorio. Realizo esta búsqueda con la intención de dar lugar a otros puntos de vista, retomar elementos para mi investigación, dialogar con autores y apreciar experiencias asociadas con los temas en cuestión.

Para empezar, me gustaría traer a colación dos propuestas investigativas y metodológicas que tomo en consideración al momento de comprender y ampliar la noción de construcción de conocimiento. Siendo así, presento primero a *La golosa de Pepa. Metodología para la apropiación social del conocimiento generado por el proceso de planeación del desarrollo local en las comunas 1 y 8 de Medellín* (Gutiérrez Tamayo, 2014). Este proyecto concierne a una ruta metodológica de intervención social que centró su atención en la apropiación social del conocimiento. Dicha propuesta emergió de una alianza entre el grupo de investigación Medio Ambiente y Sociedad (MASO), la Corporación Con-Vivamos, la Corporación para la Paz y el Desarrollo social (Corpades), líderes de la comuna 1 y 8 de Medellín, servidores públicos de la Secretaría de Participación Ciudadana y el Departamento Administrativo de Planeación de la Alcaldía de Medellín.

Con esta iniciativa se pretendió encontrar formas de apropiar socialmente el conocimiento para avanzar en la Planeación del Desarrollo Local de las comunas 1 y 8 de Medellín. Concretamente, se percibió la necesidad de diseñar una propuesta metodológica que diera lugar a los conocimientos que circulaban en las comunidades, así como al reconocimiento del territorio, al fortalecimiento del tejido social y la aprehensión del escenario político-institucional. En consecuencia, se optó por el símil de la metodología vista como una golosa, un juego popular de la infancia, como una estrategia para construir conocimiento, mejorar el hacer y transformar positivamente la realidad. Al tratarse de una propuesta desde un grupo de investigación, no se arrojaron conclusiones o resultados por el momento. Sin embargo, extienden la invitación a aplicar

y divulgar dicha metodología en los procesos de desarrollo local y en medios de ciencia, tecnología e innovación, según las propias prácticas de los actores implicados.

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante decir que desde mi proyecto investigativo acepté dicha invitación, por lo que, en uno de los encuentros desarrollados en Con-Vivamos adaptamos el juego de la Golosa de Pepa para conversar un poco sobre la construcción de conocimiento en relación con el acompañamiento comunitario que opera en la corporación (ver figura 6). En esa línea de ideas, de este primer referente retomo, por un lado, una estrategia metodológica pertinente para acoger las diversas voces, saberes y aportes de los sujetos en los diferentes contextos y territorios. Y, por el otro lado, lo retomo para analizar la noción de apropiación social del conocimiento.

Figura 6

Jugando a la Golosa de Pepa para construir conocimiento



Segundo, doy a conocer el trabajo de investigación denominado *Colectivo Rabanal Fuente de vida. Una experiencia de comunicación y apropiación ambiental* (Lozano Borda & Riveros, 2017). Esta fue una propuesta y experiencia pensada desde el Observatorio Colombiano de Ciencia y Tecnología (OCyT) y el Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von

Humbolt, con el apoyo de Colciencias. Dicha propuesta buscaba consolidar procesos de apropiación social del conocimiento, a través de la Investigación Acción Participativa y prácticas de comunicación. En ese orden de ideas, la iniciativa fue desarrollada en la vereda Firita Peña Arriba del municipio de Ráquira en Boyacá. Allí, desde el Colectivo de comunicación y apropiación ambiental, se definió como eje central el intercambio de saberes entre los habitantes de la vereda y los investigadores para generar nuevas formas de comprender y hacer.

Así, al intercambiar conocimientos, se vio la necesidad de compartirlos con otros. De esta manera, pensaron en la producción de un medio de comunicación para posibilitar la apropiación social del conocimiento con relación al cuidado del páramo. Por lo cual, a partir de cinco fases, se juntaron, produjeron, plantearon nuevos desafíos y sensibilizaron frente a las acciones para el cuidado y preservación del páramo.

Siendo ese el caso, este trabajo investigativo lo puedo ver como un claro ejemplo del diálogo e intercambio de saberes entre investigadores y comunidades, con el propósito de transformar positivamente los contextos y, específicamente, cuidar y proteger la vida. De igual forma, esta iniciativa de investigación es importante para mi exploración, en la medida en que demuestra el valor de compartir y poner en común el conocimiento con la otredad, a partir de instrumentos y medios de comunicación armónicos con las distintas prácticas en los territorios.

Hasta aquí he mencionado dos trabajos que me han ampliado la noción de construcción de conocimiento. Ahora, expongo dos referentes que me posibilitan pensar el concepto de los usos de la palabra, particularmente, el rol que cumplen las expresiones artísticas y culturales y los círculos de palabra en distintas comunidades o contextos.

En primer lugar, en la cartilla *Afrodescendientes en la ciudad de Medellín: aprendizajes para una interculturalidad equitativa. ¡Nuestros saberes, conocimientos y prácticas culturales!: afrocolombianidad en Medellín* (García Sánchez & Montoya Arango, 2010) hay un gran interés por recoger y visibilizar las prácticas y saberes culturales de las y los afrodescendientes que habitan barrios de las comunas 8 y 9 de Medellín. En un primer momento, invitan a la reflexión sobre cómo los procesos de exclusión e invisibilización de los afrodescendientes generan una pérdida de las sabidurías, los conocimientos y las prácticas propias de las culturas negras.

En un segundo momento, se exponen las formas en las cuales las comunidades de afrodescendientes luchan y resisten ante la anulación de sus tradiciones y saberes. Una lucha

cultural desde las oralidades y las expresiones artísticas y estéticas, tales como: versos, coplas, medicina tradicional, talla en madera y cuidado de los cuerpos con los peinados femeninos y masculinos, posibilitando así la transmisión de sus prácticas, la resistencia en los territorios y la construcción de sus proyectos de vida. En un tercer momento, se plantean una serie de estrategias para fortalecer los saberes culturales y contribuir a la búsqueda de una interculturalidad equitativa.

Siendo de ese modo, este texto me concede la oportunidad de apreciar las expresiones artísticas y culturales como representaciones de la palabra, desde las cuales las comunidades se manifiestan, reclaman, exigen, luchan, defienden y se apropian de sus saberes, tradiciones, conocimientos, prácticas y territorios. Las canciones, el baile, la música, el tejido, entre otros, dejan ver la riqueza del lenguaje, la multiplicidad de modos de narrarse, pronunciarse, comunicar, revelarse y visibilizarse en una sociedad en donde se le ha dado preferencia y reconocimiento solo a lo escrito.

En segundo lugar, en el ejercicio investigativo *Valor educativo de las prácticas de oralidad en los círculos de la palabra de la comunidad indígena Mhuysqa de Cota* (Correa Astudillo & Jiménez Álvarez, 2013) las investigadoras tuvieron un gran interés por explorar cómo han persistido algunas prácticas culturales propias, como el tejido, la siembra, la medicina y, especialmente, los círculos de la palabra en la comunidad indígena Mhuysqa de Cota. En ese orden de ideas, en el proyecto investigativo se propuso como pregunta orientadora ¿qué valor educativo tiene la oralidad referida a la concepción de mujer en el círculo de palabra de la comunidad Mhuysqa de Cota al que asisten las mujeres? Para responder al interrogante, las investigadoras optaron por el enfoque cualitativo de investigación, desde el diseño metodológico basado en la crítica educativa, esto es, desde la descripción, interpretación, evaluación y temáticas. Así mismo, plantearon como estrategias investigativas la observación participante, el diario de campo y las entrevistas semiestructuradas.

Como resultados y conclusiones del ejercicio investigativo, se dedujo que los círculos de la palabra se configuraron como una acción educativa, en la medida en que los mitos, las danzas y cantos recrearon saberes y conocimientos propios de esta cultura. Así mismo, los aprendizajes y enseñanzas posibilitados a partir de los círculos de la palabra fueron fruto de las interiorizaciones realizadas por las abuelas y mujeres a lo largo de la vida, por lo que trascendieron la memorización y resignificaron lo mítico y simbólico dentro de esta comunidad indígena.

A este respecto, este estudio permite contemplar a los círculos de palabra no solo como una práctica que ha perseverado a lo largo del tiempo y posibilitado la transmisión de unas tradiciones y costumbres, sino también como una estrategia que puede ser tenida en consideración en escenarios educativos y comunitarios para la construcción de saberes y el reconocimiento de otros modos de hacer sociedad desde la palabra.

Expuestos los dos referentes investigativos sobre los usos de la palabra, ahora, presento dos estudios que prestan atención a la categoría de territorio. Primero, el proyecto de investigación *Propuesta metodológica para la apropiación y construcción social del conocimiento a través de la cartografía comunitaria y la Investigación Acción Participativa. Un acercamiento a Santo Domingo Savio como lugar* (Londoño et al., 2017) enfocó su mirada en el barrio Santo Domingo Savio de Medellín. Específicamente hubo un enorme interés por reconocer y situar a este barrio como un lugar en donde coexisten procesos para la apropiación del espacio y la construcción social del conocimiento. En ese sentido, desde esta investigación se intentó resignificar el proceso de apropiación territorial antes, durante y después de la construcción del Metro Cable y la edificación de la Biblioteca España.

Para lograr esto, partieron de la Investigación Acción Participativa como enfoque epistemológico-metodológico. Del mismo modo, emplearon la cartografía comunitaria como método y mediación para dar lugar a la intersubjetividad, las narrativas y las experiencias sobre el territorio. Finalmente, utilizaron como herramienta la plataforma *Open Street Maps* para hacer posible la construcción del saber colectivo. Como resultados preliminares, en la fase de reconocimiento hallaron problemáticas ambientales relacionadas con la basura y el ruido; conflictos por el territorio y expansión urbana informal. En la fase del acercamiento a la comunidad, evidenciaron procesos de transformación desde las prácticas cotidianas. Por último, desde distintas narrativas, se consolidó una línea de tiempo sobre el barrio Santo Domingo Savio y, del mismo modo, un diálogo con la historia, la cultura y el territorio desde las voces de los sujetos del barrio.

En relación con esto, puedo decir que este ejercicio investigativo permite indagar por la concepción de territorio como un escenario cambiante, que está en constante construcción. De igual forma, revela que las historias, las costumbres, las dinámicas ambientales, las luchas por el poder,

las nuevas transformaciones estructurales y sociales son aspectos que le dan vida al territorio y que posibilitan comprenderlo más allá del espacio físico que se observa.

Segundo, en el proyecto *Apropiación social del territorio y educación para la sostenibilidad* (Ospina Mesa et al., 2021) se interesaron por analizar la relación entre escuela y territorio. Para este estudio se contó con la participación de maestros, maestras, estudiantes y madres de familia de la Institución Educativa La Gabriela y se optó por la cartografía social como forma de producción de conocimientos y estrategia metodológica para incentivar el diálogo, el intercambio de experiencias, memorias y saberes.

Como resultados de este proyecto, se encuentra que la escuela debe trascender su condición de infraestructura en la cual se transmiten y reproducen saberes y, más bien, se transforme en un espacio para la construcción de conocimientos asociados a las lógicas de los territorios donde esta se sitúa. De manera que la escuela se convierta en un lugar que impacte en los territorios, desde sus relaciones sociales, políticas, culturales y ambientales. De igual forma, se concluye que el territorio aproxima a las instituciones educativas al reconocimiento de la diversidad epistémica que emergen en los colectivos sociales, las comunidades étnicas, procesos comunitarios y demás. De ahí que, precisamente, sea necesario promover modelos pedagógicos interculturales que posibiliten la recuperación de los conocimientos locales.

Este proyecto, además de ampliar mi mirada sobre la concepción de territorio, me permite observar que la apropiación y defensa de los territorios no es solo un asunto que les interese a las comunidades, organizaciones sociales y comunitarias o entidades gubernamentales. La escuela también puede impactar positivamente en el territorio donde ella se ubique, pero para ello debe posibilitar el intercambio de conocimientos con actores sociales, estudiantes, padres de familia, otras instituciones y otros sujetos o entidades, además de tener en consideración las prácticas y acciones que circulan en estos espacios.

En resumen, los anteriores referentes me han brindado diferentes aportes y elementos en la elaboración de mi inquietud de investigación. Concretamente, me han dado la oportunidad de ampliar las nociones que tengo de cada categoría de análisis, así como observar las relaciones entre ellas. Igualmente, me proporcionaron herramientas o estrategias metodológicas para llevar a cabo este estudio, así como también resultaron de suma importancia a la hora de apreciar con más

claridad algunas experiencias y situaciones concretas relacionadas con los temas que mueven mi proyecto investigativo.

1.3 Descripción del problema de investigación

En las líneas que siguen quiero contar cómo mi problema de investigación partió de la contextualización, así como de la conversación con diferentes proyectos investigativos y con algunos referentes teóricos que dieron lugar a mis propias preguntas, intereses y dudas. Exactamente, deseo relatar que introducirme en las dinámicas de la comuna 1, del barrio Villa Guadalupe y, justamente, conocer las iniciativas y apuestas de la Corporación Con-Vivamos, al igual que realizar un rastreo bibliográfico, no fueron acciones sin fundamento. Todo lo contrario, estas movilizaron el interrogante que trazo desde este estudio.

Para empezar, debo decir que, al principio, sentía un enorme interés por explorar la palabra escrita en relación con la configuración de una identidad, del reconocimiento de la otredad y del territorio en la Corporación Con-Vivamos. No obstante, gracias al ejercicio de contextualización y la lectura de unos antecedentes y, además, de textos teóricos, empecé a reconocer que con el solo hecho de plantear de buenas a primeras que sería la escritura el centro de mi quehacer, estaba condicionando una única forma de acceder a la palabra y, por lo tanto, estaba limitando mi mirada y las miradas de quienes me acompañarían en este proceso.

Así pues, dialogando, compartiendo saberes, poniendo en común las experiencias con mis compañeros y profesores del seminario de práctica pedagógica, al igual que con algunos integrantes de la Corporación Con-Vivamos, estos son, coordinadores y practicantes, fui percibiendo que desde Con-Vivamos no hay única forma de acceder a la palabra. Más bien, en este espacio la palabra tiene múltiples formas de manifestarse y de presentarse en cada uno de los procesos de la organización. De manera que, unas veces, toma su lugar desde la danza, el canto, la música o la pintura y, otras, desde lo escrito. Es decir, distintos usos de la palabra emergen en los encuentros y espacios que se acompañan. Usos de la palabra que persiguen unos propósitos, están rebosados de esperanzas y otorgan empoderamiento a toda la comunidad. Usos de la palabra que brotan desde las subjetividades y colectividades que habitan los territorios.

Ahora bien, como maestra en formación me permití reconocer esos otros usos de la palabra, el interés de vincularme con aquellas otras maneras de palpar, ver y sentir el mundo. Siendo así, desde la apertura a esas otras formas de acceder a la palabra, empecé a notar otro elemento importante de la Corporación Con-Vivamos. Se trata precisamente de la construcción del conocimiento, aspecto que pude identificar desde el *Círculo Pedagógico de Practicantes*³ (ver figura 7). Espacio que estuve acompañando por dos semestres y fue central para este ejercicio investigativo, en tanto me brindó elementos para aproximarme a las lógicas de la corporación y de los territorios, a partir de cada una de las conversaciones y actividades propuestas.

Figura 7

Círculo Pedagógico de Practicantes de la Corporación Con-Vivamos 2021-2



Al respecto, percibí, desde cada uno de los diálogos y charlas posibilitados en este espacio, que el conocimiento en la corporación no solo es producido por los universitarios, académicos y

³ Este es un grupo de profesionales en formación de distintas universidades, que se reúnen para conversar sobre sus prácticas, intercambiar saberes, socializar iniciativas de investigación y compartir estrategias metodológicas para acompañar los territorios en los cuales participa la Corporación Con-Vivamos.

agentes que intervienen en el territorio. Más bien, hay una aspiración enorme por reconocer y visibilizar los saberes propios de la comunidad. En cada uno de los procesos y programas de Con-Vivamos se procura intercambiar saberes con los líderes comunitarios, los niños, niñas, jóvenes y mujeres con el propósito de plantear alternativas colectivas para atender a las problemáticas de sus territorios.

Este asunto llamó mi atención, ya que en ese mismo tiempo me había encontrado con algunas lecturas que me invitaban a reflexionar sobre las maneras en las cuales se ha producido el conocimiento en el mundo. Por ejemplo, algunos autores cuestionan cómo desde el pensamiento occidental se ha considerado que el conocimiento debe ser producido únicamente por científicos, académicos y profesionales, por lo que, aquellos saberes populares, ancestrales, locales y tradicionales, siempre han pasado a un segundo plano o, más bien, no se reconocen como conocimientos “verdaderos”. De ahí que, en muchas culturas, los saberes y las tradiciones propias se vayan desdibujando en aras de atender a unas formas de pensar y conocer hegemónicas.

Así las cosas, desde estas comprensiones y miradas a algunas de las apuestas de la Corporación Con-Vivamos, y del encuentro con algunas lecturas, pensé en una pregunta que, posiblemente, dejará ver desde cuáles usos de la palabra se reconocen los saberes de la comunidad, se construye conocimiento, se comparten experiencias y se resiste en los territorios. Esta pregunta es ¿Qué usos de la palabra emergen en los procesos de construcción de conocimiento en la Corporación Con-Vivamos de Medellín para la generación de condiciones de vida digna en el territorio? Para tener una perspectiva más puntualizada del interrogante, a continuación, planteo unas preguntas subsidiarias:

- ¿Qué conocimientos circulan en la Corporación Con-Vivamos de Medellín?
- ¿Qué accesos a la palabra han sido posibles en la comunidad?
- ¿Qué lugar tiene la palabra en la generación de condiciones de vida digna en el territorio?

1.4 Objetivo general

Explorar los usos de la palabra presentes en los procesos de construcción de conocimiento en la Corporación Con-Vivamos de Medellín, de modo que se comprenda el papel de la palabra en la generación de condiciones de vida digna en los territorios.

1.5 Objetivos específicos

- Identificar los usos de la palabra presentes en los procesos de construcción de conocimiento mediante el uso de la cartografía social.
- Rastrear las formas de construir conocimiento en la Corporación Con-Vivamos a través de la revisión documental de archivos y medios de la organización.
- Generar espacios de diálogos de saberes al interior de la Corporación Con-Vivamos con otras organizaciones en torno a los procesos de construcción de conocimiento en el territorio.
- Reflexionar sobre la manera en que los usos de la palabra en la corporación Con-Vivamos orientan maneras específicas de construir conocimiento en y sobre el territorio para una vida digna.

2 Memoria metodológica

Considerando que en el presente proyecto investigativo centré mi mirada en los diversos accesos y usos de la palabra, así como en la producción colectiva del conocimiento, fue necesario pensar en un enfoque consecuente con el alcance de ambos temas y, sobre todo, con los fundamentos, acciones y prácticas posibilitadas o acompañadas por la Corporación Con-Vivamos. En ese sentido, encaminé esta exploración desde el enfoque de investigación social cualitativa, ya que, como lo plantea Galeano (2020)

En la perspectiva cualitativa el conocimiento es un producto social y su proceso de producción colectivo está atravesado e influenciado por los valores, percepciones y significados de los sujetos que lo construyen. [...] La investigación cualitativa rescata la importancia de la subjetividad, la asume y es ella el garante de y el vehículo a través de la cual se logre el conocimiento de la realidad humana. (p.18)

Siendo así, en el presente estudio reconocí a los integrantes de los procesos que acompaña Con-Vivamos como los protagonistas de la investigación. Por lo cual, su palabra, sus percepciones y contribuciones, al igual que sus subjetividades, interioridades y colectividades fueron el faro que me permitió, como maestra en formación, reconocer unas prácticas e iniciativas comunitarias que en principio desconocía y que tienen gran importancia al momento de comprender el sentido y las intencionalidades que hay detrás de la palabra compartida y, además, en el intercambio y construcción de conocimientos en las comunidades.

Desde enfoque cualitativo, pude elegir actividades situadas para los procesos y programas que acompañé en la corporación. En otras palabras, una posibilidad para consolidar iniciativas y ejercicios armónicos con las prácticas de los sujetos de la investigación. Por este motivo, abracé las formas desde las cuales se interactúa, participa y se comparten las vivencias en Con-Vivamos, en provecho de la construcción de conocimiento. Así pues, recurrí al enfoque cualitativo como una manera de posicionarme frente a los sujetos investigados y a la investigación misma.

Por otra parte, para desarrollar este ejercicio investigativo llevé a cabo tres grandes momentos. En el primero de ellos, me planteé como propósito aproximarme al contexto de la Corporación Con-Vivamos y la comuna 1 Popular de Medellín. En el segundo momento, la intención principal fue desplegar toda una ruta metodológica que me permitiera acompañar el Círculo Pedagógico de Practicantes, a la vez que exploraba y respondía a mi inquietud y objetivos de la investigación. Por último, en el tercer momento, tuve como objetivo analizar la información y los aportes que fueron emergiendo de la ruta metodológica implementada. A continuación, profundizo en cada uno de estos momentos, exponiendo las estrategias y técnicas de investigación.

2.1 Primer momento. Exploración y comprensión de las dinámicas del contexto

Para empezar, me gustaría comentar que esta investigación inició en el semestre 2021-1, en el cual, todavía, por motivos de la pandemia de Covid-19, se aplicaban algunas restricciones para evitar la propagación del virus. Dichas restricciones, especialmente, el aislamiento y la cancelación de eventos con un gran número de personas, impidieron que pudiera visitar la comuna 1 y, por ende, habitar la Corporación Con-Vivamos. De forma que, mi primer acercamiento con la corporación fue de manera virtual. Por lo tanto, requerí de estrategias que me posibilitaran aproximarme, desde la distancia y la virtualidad, a aquellas lógicas, iniciativas e historias que circulan en Con-Vivamos y en el territorio. Por esta razón, tuve presente la estrategia de revisión documental y, lo que llamo el diálogo pedagógico.

Con respecto a la revisión documental, la tomé como una estrategia de investigación, en la medida en que me posibilitó recolectar información que dialogó con mis propósitos y pregunta y, a su vez, con los intereses de la corporación. Así las cosas, el objetivo de esta estrategia fue analizar

distintas fuentes bibliográficas, material audiovisual, material de páginas web, etc., para rastrear y seleccionar archivos que contribuyeran a la formulación del problema de investigación.

Siendo de ese modo, consideré, en primer lugar, tres trabajos de grado que se realizaron con el apoyo de la corporación. Pensé en estos trabajos, en vista de que, a partir de dichas elaboraciones se hicieron ejercicios de observación, exploración y análisis del entorno, de las dinámicas y las circunstancias presentes en Con-Vivamos. Además, estimando a los practicantes e investigadores como sujetos que fueron partícipes de los procesos y programas de la corporación, estos pueden representar las voces y los sentires construidos desde el exterior del territorio y de la misma organización.

En segundo lugar, movida por el interés de percibir aquellas historias de vida narradas por diversos integrantes de la comuna 1 y, por ende, del barrio Villa Guadalupe y de la Corporación Con-Vivamos, observé dos documentales elaborados por la misma corporación. Dichos productos audiovisuales fueron realizados a finales del año 2014, con el propósito de reconstruir la memoria y reconocer la experiencias y saberes de la comuna 1. Así las cosas, y a pesar de que estos documentales fueron producidos hace varios años, posibilitaron la visibilización de las historias, las luchas, los procesos y alternativas que se han tejido a lo largo del tiempo en el territorio.

En tercer y último lugar, revisé los cuadernos de la corporación que dan cuenta del acompañamiento comunitario de parte de Con-Vivamos, además, de algunos de los proyectos e iniciativas pensadas por la comunidad. Por esta razón, fue esencial la lectura de estos cuadernos, ya que, no solo comprendí desde qué lugar y cómo se ha propuesto el acompañamiento con las comunidades, sino que, también, posibilitaron la aproximación al territorio y a algunas de las historias, prácticas y apuestas que han emergido en la vida y organización comunitaria de los barrios en los cuales tiene presencia la corporación.

Para ordenar la información del rastreo documental utilicé como técnica las fichas de lectura, las cuales me permitieron tener un registro de las tres fuentes que leí, observé y revisé para acercarme a las dinámicas del contexto. Estas fichas de lectura contienen el título del texto, autor, fuente, conceptos o categorías clave, ideas principales y preguntas (ver anexo 1), porque, como lo propone Galeano (2004) “la revisión de fuentes conlleva a la elaboración de un inventario de las mismas con su descripción bibliográfica completa, datos sobre el sitio donde reposa el material y una selección de los documentos que se consideren importantes para la investigación” (p. 120).

En cuanto al diálogo pedagógico, Gadamer, citado en Labastida (2006), nos plantea lo siguiente: “Lo que hace que algo sea una conversación no es el hecho de habernos enseñado algo nuevo, sino que hayamos encontrado en el otro algo que no habíamos encontrado aún en nuestra experiencia del mundo” (p.44). Parto de este planteamiento para enfatizar en la estrategia que denomino diálogo pedagógico, la cual es concebida como un intercambio de palabras, sentires y experiencias para construir un mundo y sentido en común. De esta manera, el diálogo pedagógico se configuró, dentro de mi investigación, como un paradigma que me invitó a compartir mi interioridad, como maestra en formación, y escuchar las interioridades de los sujetos que me acompañaron en este proyecto de investigación.

Por lo anterior, el diálogo pedagógico fue un ejercicio de apertura hacia el otro o la otra, como textos, como libros abiertos en los cuales trazar y escribir. En ese marco de ideas, apreciar al otro u otra como texto, significó aprender de su experiencia y que lo compartido en la investigación me movilizara. Desde el diálogo pedagógico tuve una fuerte intención de escuchar, significar las otras miradas u opiniones, así como intentar comprender lo que sucede y atraviesa a la corporación Con-Vivamos. Siendo así, las técnicas para desarrollar esta estrategia corresponden a la participación en los encuentros y de algunos procesos de la corporación, de los que recuperé su memoria

Así pues, durante el semestre 2021-1 participé, de forma virtual, en los encuentros del Círculo Pedagógico de Practicantes de Con-Vivamos. Fueron diez sesiones en total. En la primera sesión el coordinador Alejandro Melo presentó la iniciativa de una escuela sentipensante en la corporación⁴. En las próximas cinco sesiones, cada practicante, después de haber conversado con los integrantes del programa o proceso que acompañaba, exponía los enfoques, metodologías y proyectos de dicho proceso. En el séptimo y octavo encuentro, dialogamos sobre la importancia y las dificultades al momento de construir conocimiento. En la penúltima reunión compartimos algunas herramientas metodológicas para mediar en los territorios y, finalmente, en el último

⁴ Es necesario aclarar que, en un principio, el Círculo Pedagógico de Practicantes se pensaba como el comienzo de una escuela sentipensante en la corporación. En esa medida, se esperaba que las reflexiones y los aportes de los practicantes fueran llevados a todos los integrantes de Con-Vivamos para así lograr la construcción y multiplicación de conocimientos. No obstante, debido a los tiempos y diferentes dinámicas, la propuesta de la escuela sentipensante se convirtió, más bien, en un espacio para compartir saberes, conversar sobre las prácticas, socializar iniciativas de investigación y compartir estrategias metodológicas para acompañar los territorios.

encuentro, reflexionamos sobre la pertinencia y el sentido de estos espacios en la formación de profesionales y en los procesos de producción de conocimientos en el interior de Con-Vivamos.

De todas las anteriores sesiones, entre la compañera Daniela Morales, estudiante de Gestión Comunitaria del Colegio Mayor de Antioquia, y yo, elaboramos relatorías de los encuentros (ver anexo 2). Así, estas relatorías fungieron como memorias para la investigación. De igual manera, debido a que en cada encuentro surgieron algunos insumos de las actividades propuestas (ver anexo 3), estos también los tuve presentes para la recuperación de la memoria y para el análisis de la información.

2.2 Segundo momento. Despliegue de la ruta metodológica

En este segundo momento de la investigación tuve la intención de desplegar toda una ruta metodológica que fuera coherente con la pregunta y los objetivos que emergieron de ese primer momento de exploración y comprensión de las dinámicas de la Corporación Con-Vivamos. Al respecto, en primer lugar, pensé en la cartografía social como estrategia fundamental para mi ejercicio investigativo. Dicha estrategia la entiendo como un modelo que posibilita comprender y plasmar las realidades o particularidades de unos determinados territorios, comunidades o contextos. De esta manera, a partir de un proceso de análisis, reflexión colectiva, participación y colaboración de varios sujetos, la cartografía social permite que, a través de símbolos, iconos, diagramas, colores, texturas, palabras clave, imágenes, fotografías, historias de vida, entre otros recursos, se realice un ejercicio de mapeo, de identificación de las lógicas propias del territorio.

Ahora bien, la cartografía social no se queda solo en un ejercicio de mapeo, más bien, “El horizonte de esta forma de producción de conocimiento es la creación de espacios de encuentro y mediación de significados en los cuales los sujetos involucrados comparten, aportan, enseñan y aprenden” (Montoya Arango et al., 2014, p.192). En otros términos, la cartografía social visibiliza aquellos saberes propios de las comunidades y territorios, mediante el encuentro, los diálogos y el intercambio de conocimientos.

Teniendo presente esto, las técnicas que diseñé para este ejercicio investigativo, desde los fundamentos de la cartografía social fueron: los talleres colectivos, entrevistas semiestructuradas, recorridos territoriales y murales participativos. En cuanto a los talleres colectivos, los realicé en

el semestre 2021-2 con el apoyo de Camila Beltrán, estudiante de Planeación y Desarrollo Social. Nos encargamos de planificar un conjunto de talleres para encaminar el tema y la reflexión sobre los usos de la palabra y los procesos de construcción de conocimiento en Con-Vivamos. Siendo así, desarrollamos ocho talleres con el Círculo Pedagógico de Practicantes. Así como explico en lo que sigue.

En el primer taller conversamos qué, cómo, para qué y las dificultades de la producción de conocimientos, mediante tres actividades lúdicas (ver anexo 4). En el segundo encuentro, abordamos el acompañamiento comunitario en relación con la construcción de conocimiento, a través del juego la golosa. En la tercera sesión, exploramos los enfoques de la corporación, por medio de representaciones artísticas. En el cuarto taller, repasamos la metodología y las técnicas de Con-Vivamos para el acompañamiento comunitario, mediante distintos juegos (ver figura 8). En la quinta reunión, invitamos a Miguel Tamayo, líder de la comuna 1, para que nos compartiera la historia del territorio y de Con-Vivamos. Además, la Red de Agentes Protectores y del Cuidado nos expuso sus agendas y proyectos del programa. En la sexta sesión, la estrategia de Niñez socializó sus iniciativas para acompañar a los niños de los barrios (ver figura 9). En el séptimo encuentro, la estrategia de Juventud compartió sus metodologías, enfoques y plan de trabajo con los jóvenes del territorio. Finalmente, en el octavo taller, reflexionamos sobre los aprendizajes y las experiencias adquiridas durante el desarrollo de las sesiones, por medio de distintas dinámicas y actividades.

Figura 8

Jugando Camino al acompañamiento para conocer las cuatro fases del acompañamiento comunitario. Taller # 4 del semestre 2021-2



Figura 9
Socialización de la Estrategia de Niñez. Taller # 6 del semestre 2021-2



Después de cada taller se elaboró una relatoría, tal y como se hizo en el semestre 2021-1 de manera virtual para recuperar la memoria de los encuentros y dejar registro de las actividades, reflexiones y aportes de los practicantes para compartirlos con todo el equipo de Con-Vivamos.

Quedaron varios productos de las actividades, hechos por los profesionales en formación (ver anexo 5).

Las entrevistas semiestructuradas fueron pensadas, por un lado, para los integrantes del equipo de Con-Vivamos, es decir, coordinadores de los programas y los practicantes; por el otro, para los líderes y lideresas del territorio. La entrevista diseñada para el equipo de Con-Vivamos constaba de catorce preguntas que tenían el objetivo de dar cuenta de las acciones, propuestas y formas de construir conocimiento desde las diferentes estrategias y procesos de la corporación (ver anexo 6). No obstante, debido al poco tiempo de los coordinadores, ya que se encontraban programando algunos eventos para cerrar el año y, así mismo, de los practicantes, puesto que, estaban preparando sus entregas finales en las universidades, solo conté con la colaboración de dos profesionales en formación, quienes compartieron sus aportes y opiniones frente al programa que acompañaban en Con-Vivamos, a saber, desde el programa de Defensa y Transformación social del territorio.

La entrevista propuesta para los líderes y lideresas se aplicó en tres momentos. En el primero, el interés fue propiciar un espacio de reconocimiento entre los sujetos entrevistados y yo, con el fin de entablar relaciones de confianza, respeto y co-colaboración. En el segundo momento, quería conocer las problemáticas sociales perdurables en la comuna 1, para visualizar el contexto actual de la comuna. Finalmente, en el tercero planteé cuatro preguntas con la intención de reconocer las dinámicas, lógicas y situaciones generadas durante la pandemia del Covid-19, para comprender el contexto antes, durante y después. En ese sentido, la entrevista consistió en diez interrogantes en total (ver anexo 7). Ahora bien, dichas entrevistas no las pude desarrollar, en vista de que el contacto y la comunicación con los líderes y lideresas de los territorios fue compleja y se vio permeada por las diferentes actividades del momento.

De igual forma, los recorridos territoriales y los murales participativos no fueron llevados a la práctica, a pesar de que los consideré dentro de la cartografía social. No podía visitar el territorio sin la compañía de algún habitante, líder o lideresa de la comuna 1. Además, las restricciones por el Covid-19 también dificultaron la aplicación de esta técnica. Con respecto a los murales participativos, fueron propuestos para situarlos en el interior de la corporación Con-Vivamos, para que otras personas, a través de la palabra escrita o, incluso, a partir de las ilustraciones, compartieran sus apreciaciones sobre los usos de la palabra y los procesos de

construcción de conocimiento. Sin embargo, después de haber pasado varias semanas en la corporación, me percaté que, la mayoría del tiempo, la organización solo era visitada por los mismos practicantes y los coordinadores con los cuales ya había conversado en los talleres colectivos.

Hasta este punto he explicado las técnicas de investigación que empleé y diseñé desde la estrategia de la cartografía social. En las próximas líneas refiero las estrategias de diálogo pedagógico y revisión documental que, nuevamente, las tuve en cuenta en este segundo momento del despliegue de la ruta metodológica para atender a las preguntas y los objetivos de este ejercicio investigativo.

El diálogo pedagógico, en este segundo momento de la investigación, lo tuve presente en la participación de eventos y actividades programadas por la corporación. Así pues, primero, tuve la oportunidad de acompañar una movilización social sobre la prevención de la explotación sexual y comercial – ESCNNA, en la que estuvieron niños, niñas, adolescentes, otras organizaciones comunitarias, miembros de la alcaldía, profesionales en formación, entre otras personas de diversos barrios de la Zona Nororiental de Medellín. Además de la movilización, ese mismo día, realizamos una velatón, en nombre de aquellos niños, niñas y adolescentes que han sido víctimas de explotación sexual y comercial (ver figuras 10 y 11). Este espacio fue muy valioso para aprender, como maestra en formación, sobre el tema de la ESCNNA, la vida comunitaria, la movilización social, entre otros temas que se abordan y acompañan desde Con-Vivamos.

Figura 10

Movilización social sobre la prevención de la explotación sexual y comercial – ESCNNA en el 2021



Figura 11
Velatón ocurrida el 23 de septiembre de 2021



También participé de un evento denominado Audiencias de paz: niñas y niños, presente de la humanidad me encargué de recolectar la memoria de las actividades, opiniones y reflexiones que se abordaban en la base de participación. Este evento fue realizado en el Centro de Desarrollo Cultural de Moravia y tenía, entre sus propósitos, que los niños, niñas y adolescentes se reconocieran como sujetos de derechos y de transformación en la construcción de paz de la ciudad. De esta actividad elaboré una memoria visual en la que registré algunos de los aportes de los niños, niñas y adolescentes (ver anexo 8).

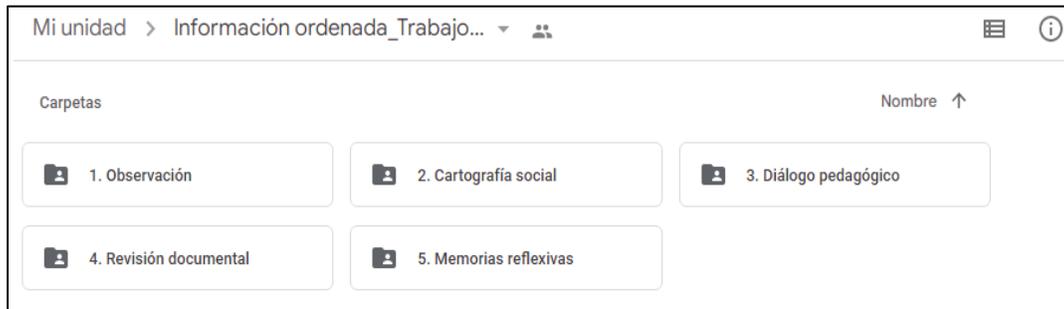
Por otro lado, en lo que concierne a la estrategia de revisión documental de este segundo momento, consulté la base de datos de la corporación. Además, y en vista de que no había podido entrevistar a algunos miembros de Con-Vivamos y a los líderes o líderesas del territorio, decidí explorar el Facebook, la página web y el canal de YouTube de esta organización. Por lo tanto, observé diferentes producciones audiovisuales, escuché programas radiales y miré algunos encuentros y conferencias virtuales. De forma que, este ejercicio enriqueció la investigación, dado que, de manera indirecta, me aproximaba a las voces, rostros, dinámicas, iniciativas, proyectos y apuestas que circulan en el territorio. Así, para registrar lo observado y leído también utilicé la misma rejilla de lectura que empleé en el primer momento de la investigación.

2.3 Tercer momento. Análisis de la información

Después de haber culminado con el despliegue de la ruta metodológica del segundo momento de la investigación, creé una carpeta en Google Drive con la intención de ordenar los insumos que quedaron de las estrategias y técnicas empleadas para, más adelante, analizar e interpretar la información. De esta carpeta salieron cinco subcarpetas, como muestro en la Figura 12. En el interior de cada una de las subcarpetas dispuse de todos los insumos, entre estos, fichas de lectura, grabaciones de encuentros virtuales, planificaciones de clase, relatorías, fotografías, productos de actividades, memorias de las sesiones y grabaciones de voz de las entrevistas.

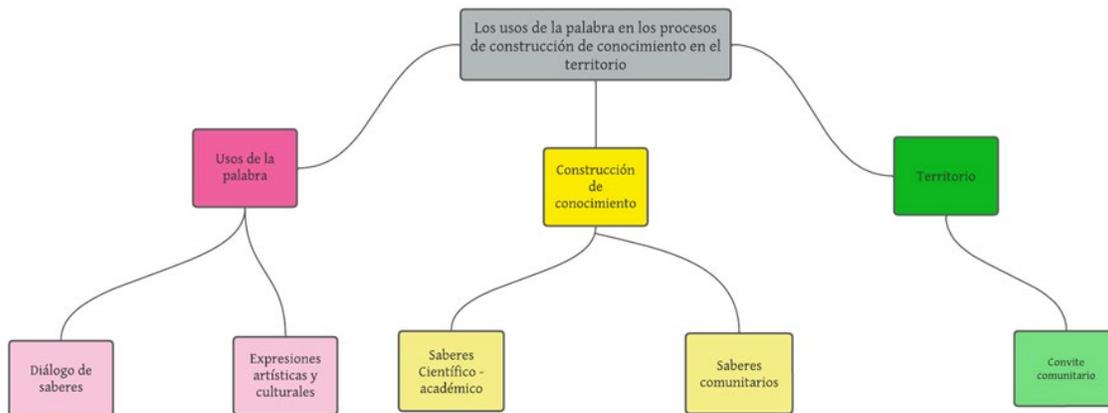
Figura 12

Organización de las subcarpetas en Google Drive para el análisis de la información



Con este consolidado me puse en la tarea de revisar, escuchar y leer todos los insumos, con el propósito de identificar cuáles materiales me brindaban información, aportes y apreciaciones sobre las categorías que encaminaron el trabajo, a saber, usos de la palabra, construcción de conocimiento y territorio. Para cada categoría construí una tabla, que me permitía llevar un registro de las contribuciones relacionadas con el tema y de quiénes o desde cuáles fuentes provenía dicha información. Luego de elaborar las cuatro tablas, volví sobre lo anotado en ellas, para encontrar unas categorías emergentes. De ahí que, opté por resaltar, de diferentes colores, aquellos conceptos o categorías que iban apareciendo y que se articulaban, fuertemente, con las categorías principales (ver anexo 9). Encontradas las categorías emergentes, procedí a elaborar un mapa categorial que me permitió orientar la escritura de los capítulos que presento como despliegue analítico (ver figura 13).

Figura 13
Mapa de categorías principales y categorías emergentes



3 El diálogo de saberes y las expresiones artísticas como usos de la palabra

3.1 Aproximación a los usos de la palabra

En mi paso por Con-Vivamos pude apreciar todo el alcance social, político y formativo que tienen las palabras. Por esta razón, fue necesario aproximarme a la palabra desde una perspectiva que va más allá de los postulados que nos ofrecen grandes gramáticos y pensadores. Desde este proyecto investigativo la palabra no la abordé como aquel conjunto de sonidos, letras o representaciones gráficas que posee un significado y, por ende, una función gramatical dentro de una oración. Vale decir, la palabra desde el plano lingüístico. Más bien, tuve la oportunidad de desentrañarla, de acuerdo con Luciani (1997), como:

un impulso vital lleno de sentido, más allá de lo lógico y lo gramático, para alojarse en lo dialógico y trascendental de la existencia cotidiana de la humanidad; en el reino del Amor donde la comprensión es la forma que adquieren las palabras como presencia solidaria, como un estar-con y no un simple estar-en (p. 192).

Lo que plantea Luciani y que llama mi atención es la palabra que recobra vida en la interacción, en el intercambio de sentimientos, opiniones y pensamientos; puesto que, precisamente, en Con-Vivamos la palabra cobra su lugar en la proximidad, en el compartir y la construcción con los demás.

Adicionalmente, la palabra la consideré como portadora de sentido sobre nuestra experiencia en el mundo, como parte de la vida misma, gracias a que es edificadora en tanto crea y transforma realidades. A través de ella podemos asumir, contar y compartir nuestras historias; también revelar y encarnar nuestros proyectos políticos. Nos arma de ideas o sueños y, sobre todo, nos acompaña en el encuentro con los otros y las otras para descubrir en ellos lo que aún no sabemos de nosotros mismos y del universo en el que estamos.

Sobre esta noción, resulta necesario aclarar que la palabra tiene su lugar desde múltiples formas, esto es, existen diferentes usos de la palabra, pero ¿qué significa esto? Los usos de la palabra comprenden unas formas particulares de acceder y emplear la palabra, según las prácticas, apuestas e iniciativas que circulan en un espacio determinado. Para ser más concreta, tiene que ver con los diversos modos de simbolización y de expresión a partir de los cuales también decimos, pronunciamos, manifestamos, narramos e interactuamos. Por ejemplo, en algunas situaciones se puede hablar desde opciones no verbales, desde lo corporal, lo visual, lo gestual o, incluso, desde lo artístico. Esto debido a que:

Sea cual sea el medio en que vivimos y la cultura que nos vio nacer, necesitamos mediaciones, representaciones, figuraciones simbólicas para salir del caos, sea exterior o interior. Lo que está en nosotros debe primero encontrar cómo decirse hacia fuera, y por vías indirectas, para que podamos instalarnos en nosotros mismos. Para que tramos enteros de lo que hemos vivido no se queden enquistados en zonas muertas de nuestro ser. De otro modo, carecemos de fuerza (Petit, 2009, p.114).

De esta manera, lo que propongo es otra mirada de la palabra. Apreciarla no solo desde la oralidad y la escritura, sino también a partir de todas sus manifestaciones, desde lo representado, actuado, ilustrado, cantado, recitado, ya que son formas diversas de usarla, de exteriorizar los pensamientos, de comunicar y dar a conocer nuestras experiencias, sentires y devenires.

Siendo así, ¿cuáles usos de la palabra aparecen en la Corporación Con-Vivamos? Por un lado, se presenta el diálogo de saberes, en el cual se usa la palabra desde la conversación, la

interlocución. Por el otro, aparecen las expresiones artísticas, como prácticas que posibilitan otras formas de hablar, pronunciarse y narrarse. Teniendo presente esto, es momento de poner a dialogar esos saberes que he construido en mi paso por la universidad con aquellas voces, vivencias y aportes de los protagonistas de esta investigación, a saber: líderes, lideresas, practicantes, coordinadores y otros integrantes de Con-Vivamos y, a su vez, mencionar las contribuciones de algunos autores y referentes teóricos para analizar, precisamente, los usos de la palabra que aparecen en la corporación. En los apartados de este capítulo, primero, aludo al papel de la palabra dentro de esta organización. Segundo, analizo el diálogo de saberes como una actividad que le apuesta al reconocimiento de los otros y las otras. Por último, reflexiono sobre las expresiones artísticas como prácticas para apropiarse de la palabra.

3.2 El lugar que ocupa la palabra en la Corporación Con-Vivamos

En la Corporación Con-Vivamos la palabra tiene un rol significativo dentro de cada uno de los procesos. Desde ella, además de intercambiar pensamientos, sentimientos y opiniones, los participantes, miembros e integrantes de la corporación configuran una memoria colectiva, posibilitan el encuentro, participan y negocian los conflictos. Así como explico a continuación.

En primera instancia, la palabra empieza a cumplir un papel importante en la Corporación Con-Vivamos, en la medida en que posibilita relatar, escuchar y conocer las historias que todos tienen. Es decir, se usa la palabra para poner en común aquellos hechos del pasado; como un punto de partida para no olvidar el ayer y, en consecuencia, transformar positivamente los contextos en los que se ha padecido el dolor. Al compartir aquellas narraciones que tienen vida en los territorios, se configura una memoria colectiva creada por diversos rostros y voces, especialmente, la de los adultos mayores, ya que son ellos quienes han padecido aquella historia que ha impactado fuertemente a su comuna. Tal como lo expresa Mateo Mazo, practicante de la Corporación Con-Vivamos y estudiante de Planeación y Desarrollo Social:

La palabra es súper importante, porque mediante la palabra se crea una memoria colectiva, se crean unos saberes, se expresan unos conocimientos que vienen desde unos antepasados en estos territorios. Incluso, se puede decir que una población en específica es la población adulta que tienen un sentir, un arraigo, una historia en los territorios y que finalmente con

sus liderazgos pretenden tener una perspectiva diferente (Entrevista, 10 de noviembre del 2021).

En relación con los aportes de Mateo Mazo, podemos ver cómo los adultos mayores usan la palabra para apropiarse de su derecho a opinar, aportar y decidir en la comunidad. De esta manera, no solo contribuyen en la construcción de memoria colectiva, sino que, también, dan a conocer sus iniciativas y ponen a disposición de la comunidad aquellos saberes que han configurado a lo largo de sus años.

En segundo lugar, en los encuentros propuestos por Con-Vivamos y por los líderes y lideresas de la comuna 1, bien sean tertulias, reuniones, charlas, ferias, entre otras iniciativas, aparece la palabra como elemento imprescindible para dar cabida a un compartir de sufrimientos, miedos y angustias que perduran en cada uno de los habitantes. De modo que, a partir de ese mancomunar se puede hallar en los demás algo de comprensión, solidaridad y calidez para la construcción de propuestas de vida que acojan los riesgos, precariedades y necesidades que circulan en sus territorios. A modo de ejemplo, están los sazoadores comunitarios, según como lo expone William Villada, estudiante de la Universidad Surcolombiana y practicante de Con-Vivamos:

Hemos venido teniendo espacios de construcción de diferentes propuestas. Por ejemplo, en la Zona 2 se ve algo muy interesante y que ha venido agarrando mucha cancha. Es un asunto de unos sazoadores comunitarios, que para ellos es como una metodología de propiciar espacios de encuentro para comer, compartir el alimento y demás, pero que, en últimas, se orienta mucho a un asunto de ir encontrándonos e ir hallándonos en proyectos e iniciativas comunes que se pueden tejer desde ahí (Entrevista, 03 de noviembre del 2021).

Esto nos lleva a ver a la palabra como posibilitadora del encuentro. Los sazoadores comunitarios que describe William, entre distintas prácticas comunitarias, fungen como pretextos para juntarse en un tiempo y espacio determinado con la intención de poder comunicar, protestar y construir conjuntamente estrategias y alternativas que permitan enfrentar las problemáticas presentes en sus territorios. Así, cuentan con una ocasión para expresar puntos de vista u oposiciones y, fundamentalmente, para tomar decisiones colectivas.

En tercer lugar, es clave mencionar que en Con-Vivamos se reconoce que todos pueden participar, esto es, cada miembro de la corporación puede descubrir un lugar en la palabra. De manera que cada persona se siente llamada a tomar parte en las conversaciones y experimenta que

puede decir, expresar sus pareceres, discutir sus perspectivas, sin importar su edad, género, clase social, y demás calificativos. Exactamente como sucedió en un encuentro denominado Audiencias de paz: niñas y niños, presente de la humanidad, en el cual los niños y niñas tuvieron la oportunidad de exponer sus consideraciones sobre la construcción de paz en los territorios:

En este encuentro de hoy, en la base de participación específicamente, los niños, niñas y adolescentes tuvieron voz y voto. Al hablar de paz, de qué elemento, valor o principio es necesario para alcanzarla y, así mismo, por qué es importante este tema en el mundo, se tejieron conocimientos. La red no solo era una actividad lúdica para dinamizar el espacio, más bien, estimo que se configuró en un tejido colectivo, donde cada participante ponía en consideración sus saberes, aprendizajes, iniciativas, apuestas, sueños, necesidades e intereses relacionados con el tema propuesto, sin miedo a ser juzgados o a que sus ideas no fueran tenidas en cuenta (Memoria reflexiva, 2 de noviembre del 2021)

En ese sentido, la palabra está presente en los procesos de participación, ya que, los integrantes de Con-Vivamos buscan que todos y todas se apropien de esta, puedan incluir sus voces e intereses y hacer aportes decisivos para el bienestar de los territorios. De este modo, reconocen a los habitantes de la comunidad como actores sociales y, particularmente, se respeta el derecho a expresarse y ser escuchados. Por esta razón, los niños, jóvenes, mujeres, adultos mayores, entre otras poblaciones, son conscientes de que aquellas ideas, deseos y sentimientos que han sido reprimidos pueden ser oídos y discutidos en la corporación.

En cuarto y último lugar, desde la palabra los habitantes de los territorios y miembros de la corporación han hallado maneras distintas de comprender y encarar los conflictos internos de la comunidad, porque:

desde que los diferentes tipos de conflicto han sido vistos a través del lenguaje, que la palabra en intercambio viene a ser tenida en cuenta, ella es capaz de evitar un conflicto y, aun, provocarlo, ya que en muchos casos ella misma se puede volver la más peligrosa de las espadas (Arguello, 2000, p.9).

En otros términos, la palabra tiene un rol importante en las maneras de negociar los conflictos, puesto que, esta se convierte en un recurso poderoso para mediar los problemas, generar confianza y establecer respeto, con el propósito de plantear acuerdos y determinar una serie de acciones o normas que deberán ser toleradas por las partes involucradas. Se intercambia la palabra para

escuchar y entender la postura que asumen los otros y, de esa manera, sugerir soluciones para el bienestar mutuo.

En definitiva, en la Corporación Con-Vivamos compartir la palabra ha sido una escapatoria, un refugio en medio del caos y de las dificultades que van surgiendo en el camino. La palabra ha sido un pretexto para juntarse, reconocerse en los demás y luchar por una vida mejor para sus familias, vecinos y amigos.

3.3 Diálogo de saberes: una apuesta por reconocer a los otros y las otras desde la conversación

Es importante precisar qué noción tengo de diálogo de saberes para comprender desde qué posición interpreto las acciones que están fundamentadas bajo este principio en la Corporación Con-Vivamos. En ese sentido, traigo a colación las palabras de Alfredo Ghiso, que entiende el diálogo de saberes como un “principio, enfoque, referente metodológico y como un tipo de acción caracterizada por el reconocimiento de los sujetos participantes en procesos formativos o de construcción grupal de conocimientos” (Ghiso, 2000, p.1). Es decir, el diálogo de saberes puede considerarse desde diversos sentidos, bien sea como metodología, fundamento, perspectiva, propuesta pedagógica, entre otras acepciones, pero no se puede dejar de lado que su finalidad radica en reconocer, desde el respeto y la comprensión, los diferentes sujetos que toman parte de la interlocución y que deciden dar a conocer sus saberes y experiencias, para aportar en la construcción del conocimiento y de la sociedad.

En la Corporación Con-Vivamos, el diálogo de saberes es tenido en cuenta como un principio, en la medida en que todas sus apuestas políticas, epistémicas, formativas, sociales y metodológicas se consolidan desde el reconocimiento y respeto por la diferencia, las relaciones horizontales y la construcción colectiva. Así como lo expone la misma corporación:

Retomamos el principio de diálogo de saberes, el cual hace referencia a la forma como nos relacionamos, aprendemos y construimos conocimiento, mediante el aporte del saber popular, la lectura del contexto, las teorías críticas y la interdisciplinariedad del equipo de Con-Vivamos (Corporación Con-Vivamos, 2012, p.12).

En este sentido, los encuentros, las estrategias e iniciativas pensadas por esta organización buscan incluir los saberes locales, populares, académicos, ancestrales, empíricos y científicos que van emergiendo y llegando a los territorios.

En coherencia con lo anterior, es importante resaltar que en esta corporación aprecié diferentes proyectos sociales y procesos comunitarios, desde los cuales se articulan sujetos y entidades para potenciar, justamente, los diálogos de saberes y, de esa forma, construir conocimientos relacionados con el mejoramiento de las condiciones de vida para la comunidad. A modo de ejemplo, está la Red de Agentes Protectores y del Cuidado, que está conformada por líderes, lideresas, organizaciones comunitarias, practicantes y organismos del Estado. Igualmente, están los convites, en los cuales se buscan incluir los aportes, no solo de los habitantes de los barrios, sino también miembros de universidades, profesionales de distintas disciplinas e incluso personas de otros países. Así lo expresa Marta Ardila, lideresa del barrio Carpinelo 2 de la comuna 1, al referir a los convites:

Desde que se iniciaron los convites acá en Carpinelo 2, en el territorio, yo veo que los convites siguen siendo como la misma metodología, o sea, el mismo compromiso, el mismo sentir, el mismo propósito. Tenemos la posibilidad de compartir con otras personas de otro mundo, como se dice, con otros conocimientos, y que ellos no tenían la más mínima idea de cómo eran estos territorios en la parte de la ladera. (Corporación Con-Vivamos et al., 2021, 3m01s)

Lo que explica esta lideresa deja contemplar la manera en que los sujetos externos al territorio aprenden de los habitantes sobre aquellas lógicas y situaciones que se experimentan en los barrios y, también, la forma en que los pobladores muestran apertura ante las ideas planteadas por agentes que, de alguna manera, ignoran las dinámicas y luchas internas que se presentan en sus territorios. Se trata, entonces, de un trabajo participativo y colaborativo, en el que cada persona tendrá su momento para compartir sus aprendizajes y, así, aportar en los procesos comunitarios.

Ahora bien, el diálogo de saberes también encarna unas tensiones, puesto que, no siempre hay apertura al poner a converger los conocimientos de unos y otros. Llegar a acuerdos y encontrarse en los demás resulta ser un proceso complejo, donde se pone en juego las subjetividades, principios, prácticas y formas de ver, ser y estar de todos y todas. De ahí que, en el diálogo de saberes se haga necesario el respeto por la diferencia, el dejarnos atravesar por otras

perspectivas, ceder un poco, la negociación, retroalimentación y, particularmente, no perder de vista los objetivos comunes que favorecieron la juntanza en un principio.

Es en este punto donde los diálogos de saberes están mediados por la palabra, bien sea desde el diálogo mismo, ya que desde este podemos tomar decisiones, llegar a acuerdos y hacer negociaciones o, también, desde la conversación, una práctica que permite el reconocimiento de sí y de las personas que intervienen en ella⁵. En los párrafos siguientes me interesa desplegar esto último.

Según Labastida (2006) “conversar es abrirse a la alteridad del “tú” que nos sale al encuentro, querer aprender de su experiencia” (p.64). Por este motivo, la conversación es necesaria en los diálogos de saberes, puesto que, no solo se trata de identificar los conocimientos y aprendizajes de los demás, sino también, dejar que el otro o la otra pueda compartirnos su interioridad o subjetividad y, por ende, aproximarnos a su esencia, su ser y forma de ver el mundo, a través de la palabra. Así pues, al abrimos a los otros, estamos dispuestos a que aquello que me dicen pueda generar algo en mí, confrontarme y transformarme.

Una verdadera conversación implica mostrar capacidad de escucha para dejar de oírnos a nosotros mismos y empezar a escuchar lo que tienen otros para contar, porque “sólo no oye, o en su caso oye mal, aquel que permanentemente se escucha a sí mismo [...], que no es capaz de oír al otro” (Labastida, 2006, p.67-68). Solo así podemos comprender y reconocer la alteridad y, de paso, reconocernos a nosotros mismos y al mundo que habitamos. Vale decir, la conversación tiene que ver con la comprensión mutua, el acuerdo y la construcción conjunta, en la cual todos los puntos de vista y las diversas perspectivas tienen su valor, de ahí que esta práctica tenga su lugar en los diálogos de saberes.

La conversación, tenida en cuenta para intercambiar aprendizajes, toma en consideración los distintos conocimientos, formas de pensamiento, voces, edades y generaciones. Así como pude contemplar en Con-Vivamos, donde los sueños no tienen edad y no se expresan a través de una única voz. Para la Corporación, la construcción de paz, el cuidado de la vida, la transformación de

⁵ En este trabajo investigativo el diálogo de saberes y la conversación no son tomados como sinónimos. El diálogo de saberes tiene que ver con una apuesta epistemológica para el intercambio de conocimientos; estos diálogos no siempre están mediados por la palabra, porque también los atraviesa la comunicación no verbal. En cambio, la conversación es una práctica social más abierta y auténtica, en la que todas las partes involucradas comparten algo de sí y son atravesadas y transformadas por la palabra hablada, a la vez que se propicia el reconocimiento sincero de la alteridad.

los territorios, la protección de los derechos, la construcción de sociedades diversas, entre otras apuestas, son responsabilidades colectivas. Por este motivo, la corporación tiene presente los aportes, saberes y aprendizajes de todos y todas para alcanzar transformaciones positivas. Justo como lo explica Valeria Gallo, practicante de la corporación y estudiante de Gestión Cultural:

En los encuentros que se realizan, se busca la participación de las tres voces: la voz de la niñez, la voz de la juventud y la voz de los adultos u organizaciones. Aquí se pretende construir conocimiento con base en los elementos propios de cada generación. Entre las metodologías se encuentra muy presente el diálogo de saberes, a pesar de que apenas se está iniciando [...], y hay un interés por incluir las distintas voces y perspectivas. Todas las experiencias son un aporte para el avance de la plataforma y es allí donde se evidencia las relaciones horizontales que se han gestado. (Memoria de encuentro, 23 de abril del 2021)

Lo anterior nos permite observar, exactamente, un diálogo de saberes que, a pesar de haber sido considerado desde hace mucho tiempo en la corporación, en la actualidad se está incorporando con mucha más conciencia y reflexión de lo que implica un intercambio de conocimientos. Igualmente, el aporte de Valeria Gallo refleja una mirada generacional de los saberes, la cual se ha ido valorando para garantizar la participación de la infancia, la juventud y la adultez en los procesos comunitarios.

En suma, el diálogo de saberes es un principio que se apoya en el intercambio de conocimientos y de la palabra para adentrarse en la vida de los demás y, a la vez, dejarse atravesar. Así mismo, este principio permite descubrir el lugar de la conversación en los procesos de construcción de conocimiento y, además, es una apuesta por reconocer las diferencias, interioridades, experiencias y formas de posicionarse en el mundo de aquellos que comparten el sueño de una vida mejor.

3.4 Las expresiones artísticas como prácticas para apropiarse de la palabra

“Que noten las relaciones, los vínculos, entre los lenguajes verbales y no verbales y el silencio, sin enfatizar el dar explicaciones y destacando el carácter provisorio de los hallazgos” (Petit, 2009, p.239). Parto de esta cita para presentar el nexo que observo entre las expresiones artísticas y la palabra. Las expresiones artísticas o, en su defecto, el arte, es, como dije, otra manifestación de la palabra, una forma diversa de acceder a ella y de encontrar cómo decir,

participar e incidir en la construcción social. Los lenguajes no verbales y corporales, existentes en la danza, el teatro, la pintura, el cine, la fotografía, entre otras bellas artes, son otra manera de provocar la conversación, expresar ideas y brindar un mensaje. Tal como ocurrió en los inicios de la Corporación Con-Vivamos con el Grupo de Recreación y Cultura Con-Vivir, desde el cual se apropiaban de la palabra por medio del arte y la cultura:

Se expresaban a través de la recreación, los zancos, los marotes, los títeres, la cuentería y las artes plásticas. Este grupo surge en el año 1990, como alternativa de vida ante un ambiente de violencia y muerte, aportando a la creación de confianza en las comunidades a través de habitar los espacios públicos y romper las fronteras invisibles, en los barrios Guadalupe, La Salle, San Pablo, San Blas y El Jardín. (Corporación Con-Vivamos, 2012b, p.13)

De acuerdo con lo anterior, puedo afirmar que las expresiones artísticas reavivan la palabra, en la medida en que muchas personas ven una oportunidad de contar, socializar, dar a conocer sus ideas y proponer sus proyectos políticos o sociales a través del arte. En los territorios donde la violencia ha silenciado la voz de quienes deciden pronunciarse y apostarle a un mejor vivir, abunda el miedo de usar la palabra, hay temor de manifestarse. Por este motivo, se crean espacios de encuentro, donde las expresiones artísticas permiten apropiarse del discurso, invitan a la participación e intercambio de pensamientos. De la forma en que sucede en Con-Vivamos, donde se considera que desde el arte se puede expresar, denunciar y dialogar; como lo describe Alejandro Melo, coordinador en la corporación:

El arte para la transformación social es una manera como, entre los niños, las niñas, los jóvenes, hombres y mujeres que comparten en la comuna, pueden dialogar, pueden encontrarse, pueden esperar distintas oportunidades en conjunto. Digamos, articularse y formar nuevos espacios y procesos que acercan cada día más a la construcción de una paz duradera (Corporación Con-Vivamos et al., 2021b, 13m26s)

Estos espacios de encuentro, mediados por la palabra y el arte, lo que buscan es mostrarles a los habitantes de los territorios otros caminos, otras posibilidades. Pretenden, en medio de tanta zozobra, miedo, pobreza y falta de oportunidades, enseñar otras maneras de vivir, relacionarse e interactuar con los demás. “La expresión del arte y la expresión de la cultura ayuda mucho a la conformación de comunidades y ayuda mucho, también, a que haya alternativas de cambio y de un

mejor vivir” (Corporación Con-Vivamos et al., 2021a). De esa forma, estos espacios se convierten en una manera de enfrentar la vida, incitar a la transformación y descubrir realidades más llevaderas o, como lo plantea Petit (2009) “un margen de maniobra que redibuje un poco las fronteras y que esboce pasajes hacia un lugar distinto” (p.247).

En esta misma línea de sentido, es importante decir que las expresiones artísticas también permiten narrar la vida, de acuerdo con lo comentado por Omaira Pineda, miembro de Con-Vivamos “por medio del teatro, los niños cuentan sus historias de vida” (Corporación Con-Vivamos, 2020, 55m35s). Hecho que revela que las expresiones artísticas son prácticas socioculturales que, al igual que sucede con la palabra escrita, permiten narrar las historias individuales y colectivas que dan vida a los territorios. En otros términos, el arte como un medio para relatar cuando las palabras no son suficientes o cuando no son permitidas.

Siendo así, el arte y la palabra, al permitir representar las historias vividas, también posibilitan mirarlas con detenimiento, reflexión y, puedo decir, con cierta distancia, para construir un presente y, por ende, un futuro distinto, donde el vivir bien sea el único vicio que se les ofrezca a los jóvenes. Igual a lo que destaca Katherinne Arenas, integrante de la Corporación Con-Vivamos:

Vincular ese pasado con el presente y darle una catapulta para que el futuro de los habitantes de la comuna también se piense en esa identidad propia que se ha gestado a través de los años. El arte y la cultura, como expresiones vinculantes al ser humano y necesarias, [...] siempre nos van a impulsar a nuestras búsquedas personales. (Corporación Con-Vivamos et al., 2021a, 16m34s)

Esto que dice Katherine Arena lleva a contemplar a las expresiones artísticas como prácticas que indican caminos y destinos diferentes a los que se han impuesto. Es decir, el arte y la palabra posibilitan romper con los imaginarios colectivos que se instalan en los territorios y, del mismo modo, apuntalar a nuevas metas y proyectos de vida.

Por último, es importante anotar que “no es fácil que las palabras describan los males y hace falta encontrar otras vías a parte de las simples pláticas o discusiones para que expresen lo que sienten” (Petit, 2009, p.116). Es necesario que les otorguemos un lugar a las manifestaciones artísticas, ya que estas trascienden el lenguaje escrito, o incluso el hablado, y pueden tener en cuenta las particularidades de los territorios, ser armónicas con las prácticas de los habitantes y,

además, generar más encanto al momento de querer abordar un tema o brindar alguna información y, por ende, construir conocimiento. Así como lo sugiere William Villada, practicante de Con-Vivamos:

Lo cultural y lo artístico transforma muchas veces la forma en que se expresa y se comunica lo que se quiere decir. Muchas veces a las personas no les gusta para nada o no les parece atractivo el asistir a una reunión, por ejemplo, del derecho al agua, y el derecho al agua se puede expresar en una asamblea de cuatro o cinco horas, donde todo el mundo va a estar hablando y se va a extender, o el derecho al agua también se puede expresar mediante una obra de teatro, mediante una canción elaborada por niños, niñas del territorio, que están planteando la necesidad del agua en sus casas y para el desarrollo de sus personalidades, etcétera. Entonces, es cómo reivindicar un poco las agendas y el papel que tienen allí los procesos artísticos y culturales en el territorio para comunicar de otra manera y para acercarse de otra forma a las personas. (Entrevista, noviembre 03 del 2021)

Lo que implica, también, reconocer a las expresiones artísticas como mediadoras entre los sujetos y la palabra. Una dramatización, una presentación de títeres, un baile o una canción pueden ser reactivadores de la conversación, invitar al compartir de saberes y admitir la participación, esto es, acceder y apropiarse de la palabra a partir del arte.

3.5 Consideraciones finales

A lo largo de mi formación como maestra de literatura y lengua castellana he estado en encuentros, cursos y seminarios en los cuales hemos abordado las dimensiones, funciones y características del lenguaje. He tenido la oportunidad de analizar casos concretos donde se aprecia cómo el lenguaje es el centro de la interacción entre diversos sujetos, permite razonar y comprender, al igual que construir, leer e interpretar el mundo en el que estamos. Es por esto que habitar la Corporación Con-Vivamos y descubrir el rol que tiene el lenguaje o, más específicamente, las formas en las que se usan las palabras desde esta organización, fue una experiencia que expandió mi mirada sobre las diversas posibilidades del lenguaje dentro de los territorios.

Es importante mencionar, más allá de que en esta corporación identificara dos maneras de liberar y usar las palabras, a través del diálogo de saberes y las expresiones artísticas, contemplé la forma en que esta organización comunitaria es sensible a las dinámicas y lógicas que circulan en los territorios en los que tiene presencia y, sobre todo, pude explorar cómo muchas personas ven en los usos de la palabra una manera de dar sentido a la realidad en la que viven. Vale decir, detrás de los usos de la palabra que circulan en Con-Vivamos hay un intento muy grande por fortalecer la identidad cultural, reflexionar sobre la mismidad u otredad, al igual que trazar otros caminos más esperanzadores.

4 Construcción de conocimiento en la Corporación Con-Vivamos

4.1 Construcción de conocimiento: en la búsqueda de una vida digna

En la reflexión que propone este capítulo con relación a la noción y experiencia de construcción de conocimiento, exploro la manera en que tal noción ha sido abordada en la investigación; parto de una elaboración que emergió en uno de los encuentros con la coordinación operativa de la Corporación Con-Vivamos: “Se comprende la construcción de conocimiento como el proceso mediante el cual se recoge, desde la experiencia individual y colectiva, un conjunto de saberes y, a su vez, se apropian, reflexionan y sistematizan dichos saberes” (Observación, 15 de marzo del 2021). Esta definición fue producto de una construcción colectiva, en la que cada persona puso en común parte de sus saberes, experiencias y comprensiones.

Así, los elementos que se proponen en dicha definición reconocen, en primera instancia, la construcción de conocimiento como un proceso, esto es, como un paso a paso, en el cual se van reuniendo distintos saberes a partir de diferentes experiencias individuales y colectivas. De manera que, según esta noción, la construcción de conocimiento tiene presente aquello que les sucede a los otros, lo que implica un reconocimiento de la experiencia de la Otredad, al igual que de la singularidad.

Por otra parte, cuando desde esta definición aluden a palabras como apropiación, reflexión y sistematización de los saberes, nos proponen que, durante este proceso de construcción, es fundamental, primero, que los conocimientos no solo sean adquiridos o acumulados, sino más bien, apropiados, ya que “apropiar socialmente un conocimiento posibilita mejorar el hacer y que este hacer esté dirigido a la transformación de la realidad” (Gutiérrez Tamayo, 2014, p.1). Segundo, que los conocimientos estén en constante reflexión, es decir, repensarlos, debatirlos, discutirlos y volver sobre ellos, con el propósito de desaprender y reaprender. Tercero, que los conocimientos sean sistematizados u organizados, para así posibilitar relaciones entre los distintos saberes.

Considerando esto, es necesario mencionar que, en Con-Vivamos, el proceso de construcción de conocimiento es transversal a los proyectos e iniciativas que se piensan con y para las comunidades. De esta forma, la construcción de conocimiento es impulsada por el sueño de alcanzar una vida digna, ya que “no se conoce el mundo porque sí, por conocerlo simplemente,

sino que se lo conoce con la voluntad política de transformarlo” (Restrepo, 2016, p. 63). Por eso, la producción de saber, muchas veces, está encaminada a la transformación positiva de las problemáticas presentes en los territorios, y se sostiene bajo la esperanza de gozar plenamente de unos derechos y superar situaciones de injusticia. Algunos integrantes de la Red de Agentes Protectores y del Cuidado de Con-Vivamos, lo describen de la siguiente manera:

La construcción de conocimiento debe estar marcada por un proceso de transformación de la sociedad, debido a la relación y la influencia que tiene la sociedad sobre la educación y viceversa, está determinada por la presencia de los seres humanos y su constante búsqueda de desarrollo. (Observación, 7 de mayo del 2021)

En la Red de Agentes Protectores y del Cuidado se habla de desarrollo para nombrar las propuestas y acciones dirigidas al bienestar colectivo y la vida digna. No obstante, “el desarrollo, en tanto propuesta global y unificadora desconoce de una manera violenta los sueños y luchas de los pueblos” (Acosta, 2015, p.303). Además, según este concepto, la calidad de vida tiene que ver con el crecimiento económico y la obtención de bienes y servicios que permitan satisfacer las diferentes necesidades y ambiciones de las personas, sin importar que esto afecte el plano social y, sobre todo, ecológico. Por esta razón, la noción de vida digna que se aborda en este estudio se aleja de esta idea de desarrollo, puesto que se entiende, como “aquel estado en el que las personas gozan de condiciones de vida satisfactorias, sus necesidades básicas están satisfechas y tienen un entorno familiar, social y comunitario armónico, para disfrutar de sus derechos” (Corporación Con-Vivamos, 2012, p.10).

En ese sentido, la vida digna se sustenta en otras alternativas al desarrollo, a saber, *Buen vivir* y *Vivir sabroso*. La primera proviene de la filosofía de los pueblos indígenas, y la segunda nace de las comunidades afrocolombianas. Ambas filosofías de vida proponen habitar el mundo en armonía con el entorno, en acuerdo con los otros u otras, para posibilitar una vida plena, donde se respeten los derechos humanos y, a su vez, se reconozca a la naturaleza como sujeto de derechos, y no como una propiedad que puede ser explotada, destruida y desprotegida. En otros términos, el Buen vivir y el Vivir sabroso no solo se centran en el bienestar de los humanos, sino que, también, buscan la dignidad para todas aquellas formas de vida existentes en el universo. Acosta (2015) lo desglosa así:

En juego está la defensa de la vida misma. Esto nos conmina a superar esquemas organizativos de privilegios antropocéntricos, causantes de las mayores desigualdades y, además, de la destrucción del planeta por la vía de la depredación y la degradación ambientales; situación exacerbada en el capitalismo. Así, los objetivos económicos, subordinados a las leyes de funcionamiento de los sistemas naturales, deben conciliarse con el respeto a la dignidad humana y la mejoría de la calidad de vida de las personas, las familias y las comunidades. De ninguna forma se puede sacrificar la Naturaleza y su diversidad. Hay que entender en la práctica que el ser humano forma parte de la Naturaleza y que no puede dominarla, mercantilarla, privatizarla, destruirla. (p.317)

En conjunto, la construcción de conocimiento es un proceso fundamental en el que se comparten saberes diversos y las experiencias que pueden emerger en los territorios y, además, es importante en la configuración de propuestas orientadas a la búsqueda de una mejor calidad de vida para los habitantes y la naturaleza presentes en esos territorios. Dicho de otro modo, la noción de producción de conocimientos es inherente a la noción de vida digna, en la medida en que, el intercambio de saberes, el respeto o reconocimiento de los otros y el cuidado colectivo del entorno, son el punto de partida para planificar y constituir proyectos que posibiliten vivir dignamente.

Reconociendo la complejidad y las implicaciones de los conceptos a los que me he referido, en el presente capítulo me propongo estudiar los procesos de construcción de conocimiento en la Corporación Con-Vivamos. Para esto, desarrollo dos interrogantes que fueron pensados, reflexionados y discutidos en algunos de los encuentros en los que participé y acompañé, en especial, en el Círculo Pedagógico de Practicantes. Me pregunto por quiénes construyen el conocimiento y cuestiono las maneras en que se ha producido el saber. Así pues, es importante aclarar que ambas preguntas, también, posibilitan contemplar la forma en que la corporación se ha organizado, junto con las comunidades, universidades y diversas entidades, para trabajar conjuntamente por una vida digna dentro de los diferentes territorios en los que tiene presencia Con-Vivamos.

4.2 ¿Quiénes construyen el conocimiento?

En la sociedad, generalmente, se tiende a pensar que el conocimiento debe ser construido desde una lógica científicista, lo que quiere decir que el único conocimiento verdadero es aquel producido por la ciencia y, además, por el hombre occidental. En otras palabras, se ha considerado que los únicos conocimientos auténticos son aquellos que son objetivos, neutrales, verificables y producidos por personas de Italia, Francia, Alemania, Inglaterra y Estados Unidos, esto es, desde un pensamiento occidental. Por esta razón, los conocimientos científicos y occidentalizados son estimados como superiores o, incluso, como lo plantea Grosfoguel (2013), “la pretensión es que el conocimiento producido por hombres de estos cinco países tiene el mágico efecto de tener capacidad universal, es decir, se supone que sus teorías son suficientes para explicar las realidades histórico-sociales del resto del mundo” (p.34).

En consecuencia, aquellos saberes que no corresponden a un pensamiento occidental hegemónico o no son producidos por científicos y universitarios son estimados como inferiores, informales o, incluso, no son considerados como conocimientos y, por ende, son segregados de los ámbitos académicos y profesionales. No obstante, en la Corporación Con-Vivamos encontré otro enfoque, puedo decir que, desde esta organización se reconoce que existen otras formas de pensamiento y, por lo tanto, otras maneras de construir conocimiento en la sociedad. Específicamente, percibí, tal como lo denomina Boaventura de Sousa Santos (2006), la búsqueda de una *Ecología de saberes*:

la posibilidad de que la ciencia entre no como monocultura sino como parte de una ecología más amplia de saberes, donde el saber científico pueda dialogar con el saber laico, con el saber popular, con el saber de los indígenas, con el saber de las poblaciones urbanas marginales, con el saber campesino (p.26)

Es importante resaltar que, desde la ecología de saberes se fomenta la visibilización de los diversos conocimientos que pueden aparecer en un escenario social y, por tanto, se procura el intercambio entre estos y el conocimiento científico. No se trata, entonces, de descartar los saberes producidos desde las lógicas de la cultura occidental hegemónica, sino más bien, dialogar con ellos, interpelarlos y cuestionarlos, ya que estos saberes pueden traer consigo imaginarios, supuestos o ideales excluyentes. Justo como discurre en la voz de una de las practicantes de Con-Vivamos y estudiante de Gestión Cultural, Valeria Gallo:

Hay una desvalorización del conocimiento popular y cotidiano. Entonces, existe como una visión muy marcada que pone en ventaja, principalmente, a los hombres, a las carreras que se creen que dan más dinero. Si se construye desde allí, entonces va a ser más valorado. Lo que se sale de esa estructura patriarcal es desvalorizado. Y [...] es importante construir conocimiento para resignificar y crear otros modos diferentes a los que se imponen, o a veces nos vemos encerrados en el sistema patriarcal y capitalista (Memoria de encuentro, 23 de abril del 2021)

De acuerdo con las palabras de Valeria, lo que se propone en Con-Vivamos es el replanteamiento de los modos en que se ha producido el conocimiento. Así pues, hay una apuesta por construir los saberes de forma colectiva, dialógica y participativa, o sea, en relaciones sociales con otros sujetos, otras culturas, comunidades, géneros, perspectivas, etc. La idea, como lo sugiere Walsh (2007), es “implosionar epistémicamente en el conocimiento hegemónico y dominante; no buscar ser incluido en él (como el multiculturalismo neoliberal), sino intervenir en él, generando participación y provocando una contestación y cuestionamiento” (p.33).

En esta perspectiva, en los procesos de construcción de conocimiento de la Corporación Con-Vivamos alcancé a percibir que circulan diversos saberes, entre ellos, los locales o comunitarios y los de la academia. En lo que sigue, profundizo sobre cómo estos tienen su lugar y cuál es su importancia dentro de los programas y procesos de la corporación.

Los saberes locales o comunitarios son aquellos “conocimientos y experiencias acumuladas de los pueblos, que son transmitidos mediante la observación, la práctica, la reproducción, leyendas, mitos, historias de vida y en general mediante la oralidad, a las nuevas generaciones” (Lugo Morin et al., 2018, p.77). Estos saberes desempeñan un rol significativo en los procesos de construcción de conocimiento, en la medida en que responden al conjunto de saberes propios y aprendizajes empíricos que han desarrollado las comunidades en interacción con su entorno y contextos más cercanos. Siendo así, los saberes locales o comunitarios se producen desde el adentro, en los territorios, a diferencia de los saberes científicos y hegemónicos. Estos territorios están marcados por unas historias y luchas sociales, por unas dinámicas, por unas formas de relacionarse y unas prácticas propias. En ese sentido, los conocimientos que se construyen, muchas veces, responden a esas lógicas del territorio, a las necesidades o intereses que permitan defender y transformar positivamente aquellos espacios. Vale decir, los conocimientos son situados, esto es,

“que todo conocimiento se produce en situaciones históricas y sociales particulares” (Piazzini, 2014, p.12).

Lo anterior se traduce, entonces, en unos saberes que están atravesados por las subjetividades, historias, experiencias, la palabra y las comprensiones de los sujetos que conforman las comunidades. En los escenarios que acompaña Con-Vivamos estos saberes entran en juego al momento de pensarse la construcción de casas, calles, escuelas; así como en el suministro de servicios públicos, la siembra de huertas comunitarias, la medicina tradicional, el cuidado de la vida, las artes, el planteamiento de proyectos y demás propuestas o acciones que tienen como propósito posibilitar una vida digna. A modo de ejemplo, Fernando Zapata, coordinador del programa Derecho a la ciudad de Con-Vivamos, refiere al abuelo Silvestre, un habitante de la comuna 1 que aportó sus conocimientos en los convites comunitarios, especialmente, aquellos que tienen que ver con otras formas de salud, distintas a la medicina científica convencional:

Alguien se tronchó un pie. Aparece el abuelo Silvestre y retira la bota de la persona que estaba trabajando y dice: —yo este pie lo conozco. Este pie es de tal apellido. — Y era, sin habérselo dicho. —Este pie es de tal pueblo. — Efectivamente, la familia era de ese pueblo. Entonces, empezaba a narrar y le preguntaba: —¿quieres que te cure de manera tradicional o que utilice lo que yo sé hacer? —Abuelo, lo que usted diga, pero que me sane. — Y lo sanó. (Corporación Con-Vivamos et al., 2021, 12m57s)

En coherencia con lo anterior, es necesario comentar que los saberes, al ser generados dentro de los territorios, no son estáticos; por el contrario, van evolucionando, debido a que los mismos territorios son alterables y están en constante construcción o mutabilidad, dadas las relaciones de poder, las diversas maneras de organización, los lazos de colaboración o, incluso, las formas de coerción que van instalándose dentro de los diferentes espacios. En efecto, los habitantes idean nuevos modos de hacer, vivir y estar para hacer frente a esos devenires y sucesos que se les van presentando. De estos modos encontrados, precisamente, pueden emerger unos conocimientos que, con el pasar del tiempo, se van posicionando en los territorios hasta convertirse en saberes locales (Landini, 2010).

En cuanto a los saberes académicos, como su nombre lo indica, son conocimientos producidos en la academia, esto es, en establecimientos educativos como universidades, institutos, colegios, organizaciones, entre otros. En Con-Vivamos, estos saberes están representados en los

practicantes de distintas instituciones de educación superior; coordinadores de los procesos, que se han formado como psicólogos, trabajadores sociales, comunicadores, gestores culturales, entre otras disciplinas; miembros de entidades y demás integrantes. Considerando mi participación en el Circulo Pedagógico de Practicantes, en esta investigación enfoco mi mirada en los saberes compartidos por los primeros. Por eso, traigo las palabras de Daniela Morales, practicante de Con-Vivamos y estudiante de Gestión Comunitaria del Colegio Mayor de Antioquia, quien comenta:

Se vio la necesidad de establecer la relación entre universidad y comunidad. A través de esta relación se evidencia el aporte desde la academia, desde herramientas metodológicas, desde la investigación y desde el aporte e influencia que tienen las prácticas y los practicantes en este proceso. Entonces, desde este aporte que se recibe de la academia, se piensan metodologías dialógico-participativas como el diálogo de saberes [...], que como lo hemos evidenciado se concibe para los espacios de construcción de conocimiento y la recuperación de la memoria (Memoria de encuentro, 14 de mayo del 2021)

En el testimonio de Daniela se puede leer que los saberes puestos en común por los practicantes tienen el propósito de retroalimentar y enriquecer los procesos de construcción de conocimiento en las comunidades, mediante el compartir de herramientas metodológicas, técnicas, lecturas, estrategias y proyectos que ya han sido planteados desde las universidades o, en muchos casos, que parten de las necesidades e intereses de los territorios, esperando que hagan una contribución significativa. En otros términos, se busca que los saberes traídos de los espacios educativos puedan ser compatibles y complementarios con los saberes comunitarios, con el fin de diseñar y pensar acciones a favor del cambio positivo en los barrios y comunas. Verónica Rodríguez Sánchez, lideresa de diversos procesos sociales de la comuna 1, comparte un ejemplo de los diálogos de saberes que se hacen para mejorar las condiciones de vida en el territorio; en este caso, tiene que ver con el suministro de agua potable:

Con la Universidad de Antioquia se realizó un trabajo muy bonito en Carpinelo 2. Hicimos un intento, eso sí, con todos los protocolos de bioseguridad. Fuimos con el acompañamiento de esta universidad, porque ya se venía trabajado todo ese proceso con el tema del agua [...]. También, hemos venido trabajando con la escuela de formación, con el acompañamiento de Con-Vivamos, la Universidad Colorado, estudiantes de la Universidad San Buenaventura, donde se realizaron unas propuestas que fueron construidas con los

habitantes del territorio, donde se combinó todo ese conocimiento académico con el conocimiento y las experiencias comunitarias. Fue un trabajo donde se compartieron ambas experiencias: los universitarios aportaron sus saberes, y nosotros, los habitantes del territorio, también aportamos nuestros saberes y se hizo una propuesta. Ya conocemos esas necesidades, pero también, por medio de esa propuesta, esas necesidades tienen una solución. (Corporación Con-Vivamos, 2021, 47m44s)

Igualmente, los saberes de la academia, entre estos, comprensión de una determinada disciplina, aproximación a teorías, uso de nuevas tecnologías, acercamiento a fuentes de información y documentación, métodos, técnicas, etc., favorecen la investigación en la corporación. A través de los ejercicios de contextualización, actividades diagnósticas, la recuperación y sistematización de experiencias, entre otras estrategias, los practicantes logran tener una mirada de Con-Vivamos y de los territorios. Por lo tanto, pueden encontrar respuestas y soluciones a las inquietudes y curiosidades planteadas por los participantes de la corporación y los habitantes, tales como, ventajas de realizar una gestión del riesgo por las autoconstrucciones, evaluación de los terrenos, activación de rutas de atención integral, formación en derechos humanos, entre otras cuestiones. Así lo expresa el practicante William Villada:

En esas mismas metodologías se va facilitando la priorización de lo que quieren las personas, lo que quieren los actores. Tiene que ver mucho con cómo, a partir de esos saberes propios que van surgiendo de las mismas conversaciones, que van surgiendo también de la escucha comunitaria, que van surgiendo, incluso, del mismo proceso de sistematización, se van planteando algunas categorías o algunas reivindicaciones muy puntuales a las cuales trabajar (Entrevista, 03 de noviembre del 2021).

De ahí la importancia de las investigaciones que se realizan en las prácticas profesionales, ya que estas consideran los conocimientos e intereses que emergen en las comunidades, los planteamientos de diferentes teóricos y pensadores, al igual que las apuestas e iniciativas de las instituciones de educación superior, para así lograr la exploración y el análisis de las dinámicas y circunstancias que se viven en los territorios.

En concreto, en la Corporación Con-Vivamos se promueve que el conocimiento sea construido por distintos actores sociales, a saber: habitantes de los barrios, líderes de los territorios, niños, jóvenes, mujeres, adultos mayores, practicantes, miembros de organizaciones comunitarias

y culturales, distintos profesionales, organismos del Estado, entre otros sujetos y entidades. Por esta razón, aparecen diversos tipos de saberes, que enriquecen la producción del conocimiento.

Ahora bien, como lo declara Mallarino (2012), “en la diversidad estaba la riqueza, pero también los obstáculos para los acuerdos” (p.16); es decir, la pluralidad de saberes también trae consigo algunas dificultades, sobre todo, en la convergencia de los aportes y perspectivas para definir una sola propuesta de acción que permita mejorar las condiciones de vida en los territorios. De igual manera, el hecho de que los practicantes y acompañantes de los procesos no cuenten con el tiempo suficiente para reflexionar sobre las dinámicas en las comunidades, poner a conversar la teoría con la práctica, las distintas edades que confluyen en los procesos, poca apertura por parte de algunas personas, y las complejidades que van emergiendo. Vanessa Milena Quintero, integrante del Círculo Pedagógico de Practicantes 2021-1, menciona una de las dificultades que observó cuando acompañó los procesos:

Las dificultades que encuentro en la construcción de conocimientos es que dentro de la diversidad de procesos y actividades complejiza el trabajo de recolección y sistematización. Observo una pluralidad de procesos y he estado analizando cuán diversa puede llegar a ser la percepción, memoria, experiencia de cada proceso, de cada practicante y difícilmente existen registros de estas experiencias. Por tanto, hay mucho material por revisar, consultar, sistematizar. El reto es grande pero las construcciones van a ser de gran valor. (Observación, 7 de mayo del 2021)

Las palabras de Vanessa dejan ver que a la corporación aún le falta trabajar en propuestas que potencien el proceso de sistematización para la construcción de conocimiento, ya que, hasta el momento, en ese proceso de ordenar y reconstruir las experiencias, investigaciones, aportes, actividades, entre otras prácticas, se han olvidado algunas contribuciones, estudios y vivencias significativas para la producción de saberes. Para trabajar en esta situación, una alternativa puede ser el fortalecimiento de la base de datos de Con-Vivamos⁶, las investigaciones, relatorías de los encuentros, etc.

⁶ En mi paso por la Con-Vivamos tuve la oportunidad de explorar la base de datos de la corporación y, al conversar con el coordinador Alejandro Melo sobre ella, expresó su interés en enriquecerla para potenciar la construcción de conocimiento. No obstante, este interés ha sido difícil para la corporación, ya que no cuentan con la formación, los profesionales, ni el tiempo para esto. De ahí que una base de datos bien consolidada sea todo un desafío para Con-Vivamos.

A pesar de las dificultades que se han presenciado en los procesos de construcción de conocimiento, Con-Vivamos ha asumido los retos y mantiene la iniciativa de poner a dialogar los distintos saberes, aún con las diferencias culturales, sociales, políticas, étnicas, económicas, entre otros aspectos, para la configuración de conocimientos que sí atiendan y acojan las necesidades o aspiraciones de las comunidades, a favor de mejorar la calidad de vida de los habitantes de la comuna 1 y, en general, de la Zona Nororiental de Medellín.

4.3 ¿Cómo se construye el conocimiento?

Después de haber analizado quiénes construyen el conocimiento en Con-Vivamos, es importante estudiar las maneras en las que se ha producido dicho conocimiento. En este sentido, es necesario insistir en que los saberes se pueden construir de múltiples maneras. En la reflexión de la que me ocupo abordo tres formas que corresponden a lo que observé en la corporación. En primera instancia, los conocimientos se configuran a partir de experiencias personales, observaciones minuciosas, ensayos y distintas actividades que van apareciendo en las vivencias cotidianas. Tal como se explica en uno de los encuentros virtuales con el Círculo Pedagógico de Practicantes de Con-Vivamos:

La construcción del conocimiento está en lo más cotidiano. Está en el día a día, en las acciones más simples. Entonces, la promotora de Juventud nos comentaba que también hay construcción de conocimiento cuando nos informamos de diferentes medios de comunicación y comparamos la información, cuando innovamos o creamos recetas, cuando vamos por la calle y analizamos ciertas situaciones. Muchas veces se omiten estas formas de construir conocimiento, porque se cree que no tienen tanta relevancia, pero a nivel personal sí puede que estén generando ciertas capacidades y habilidades (Memoria de encuentro, 22 de mayo del 2021)

Este aporte deja ver que los conocimientos no solo se generan y adquieren dentro de planteles educativos, sino que, también, el mismo entorno y la cotidianidad fungen como ámbitos formativos, donde se aprende sobre distintos temas, se alcanzan destrezas, se reflexiona, entre otras posibilidades. De ahí el interés y, especialmente, la necesidad de que los saberes locales y comunitarios puedan intervenir en los escenarios sociales, junto con los saberes científicos,

escolares o académicos, en tanto que estos primeros parten de las realidades y el diario vivir de cada sujeto.

Los saberes también se producen en interacción con otras personas, con vecinos, amigos, familiares, estudiantes, organizaciones, entre otros. Se trata, por lo tanto, de una construcción colectiva del conocimiento, que promueve la participación y se hacen visibles los aprendizajes, la formación y las perspectivas de cada uno. Valeria Gallo alude a este modo de producción de saber cuando afirma:

construir desde la colectividad, porque si bien, por ejemplo, varias personas pueden visitar un mismo lugar o una misma organización, se generan diferentes visiones desde lo que observa cada persona. Entonces, construir de forma colectiva, desde los hallazgos individuales que se encuentran también es algo muy importante que permite la construcción de conocimiento (Memoria de encuentro, 22 de mayo del 2021)

Además de lo expresado por Valeria Gallo, es en la construcción conjunta del saber, donde las comunidades usan y se apropian de la palabra, ya sea desde el arte, las historias de vida, cuentos, canciones, entre otras prácticas, para multiplicar y compartir sus aprendizajes, en función de que estos aporten en la construcción de propuestas que permitan mitigar las problemáticas sociales de los territorios.

En último lugar, las charlas y capacitaciones que se brindan en los procesos comunitarios también contribuyen en la construcción de saberes, debido a que, por un lado, se potencian la preparación y el conocimiento que los habitantes tienen sobre determinados temas y, por el otro, se favorece que los mediadores y moderadores de estas iniciativas comprendan el funcionamiento de los contextos. A modo de ejemplo, Fernando Zapata, coordinador del programa Derecho a la ciudad de Con-Vivamos, alude a la gestión del riesgo de desastres en el barro Villa Guadalupe, pues si bien es cierto que los habitantes saben cómo autoconstruir sus territorios y también comprenden los eventos y dinámicas que circulan en este, es importante que tomen en consideración ciertas medidas, estrategias y técnicas que han sido estudiadas:

Reconocer los saberes comunitarios es importante, pero además poder cualificarlos también es hacer que esa gestión de riesgo se vuelva fundamental, porque son las comunidades las que conocen en detalle el territorio y el comportamiento del mismo, por lo menos, en esa parte superficial. Pero, además, poder generar los estudios de riesgo, poder compartirlos

con las comunidades es fundamental también, porque eso efectivamente permite, con mayor grado de conciencia y hasta donde las posibilidades lo permitan, tomar decisiones conscientes sobre cómo y dónde construir (Corporación Con-Vivamos, et al., 2021, 13m13s)

En suma, los integrantes, miembros y participantes de los procesos en Con-Vivamos, primero, construyen conocimiento de manera individual, a través de las vivencias, ocupaciones y diferentes actividades que hacen parte de la vida diaria. Estos saberes que van emergiendo de forma personal se comparten en las reuniones, encuentros, programas y demás prácticas grupales, con la finalidad de darlos a conocer y, por ende, debatirlos, repensarlos, replantearlos y compartirlos con los otros y otras. Finalmente, mediante conversatorios y distintos eventos comunitarios se retroalimentan, potencian y enriquecen dichos conocimientos para mejorar el hacer y propiciar reflexiones. Dicho de otra manera, inicialmente se tejen conocimientos desde la individualidad para luego ser reconsiderados desde la colectividad. Para ilustrar esto, Maria Elci, habitante del barrio la Esperanza, cuenta sobre sus aprendizajes empíricos y académicos sobre el tema de las huertas comunitarias, los cuales han sido llevados y compartidos en diferentes espacios y eventos:

Así hayas nacido en Medellín, dentro de la urbe, sea como sea, somos de herencia campesina. Entonces, nuestros abuelos, nuestras madres y nuestros padres, alguien de la familia debe de saber [sobre huertas] y compartir esos saberes es muy bueno, porque hay muchas cosas que se van olvidando en el tiempo: para qué sirve una rama, la importancia de las plantas... La academia en eso también ha recogido mucho. Yo tengo mucho aporte de un diplomado que ahora en pandemia terminé con la universidad de Antioquia. Me pareció súper importante, porque era sobre gobernanza y seguridad alimentaria [...]. También quería hacer un aporte con un tema que se reforzó cuando se inició con la casa de la mujer Mario Montoya, donde [...] nos reunieron e hicimos una sinergia bonita, compartires muy bonitos con el tema de la huerta, las semillas autóctonas, la defensa de nuestros alimentos para no olvidar cuáles son las verdaderas semillas que debemos de cuidar. (Corporación Con-Vivamos, et al., 2021b, 2m27s)

4.4 Consideraciones finales

Todo lo que he expuesto en este capítulo, más allá de analizar las iniciativas de la Corporación Con-Vivamos en los procesos de construcción de conocimiento para mejorar las condiciones de vida de las comunidades, también permite ver las maneras en que la corporación ha pensado y reflexionado lo educativo, sobre todo, lo que tiene que ver con la formación de los integrantes de los programas y la circulación del conocimiento. Desde algunas de las experiencias, historias compartidas y actividades que transitan en la corporación, pude evidenciar un gran interés por reconocer a todos y todas como sujetos de saber. Por esto, se procura que los procesos de formación sean participativos, y se promuevan las relaciones desde la horizontalidad y el respeto. En otros términos, la corporación hace lo posible para que, desde los diversos programas, se fortalezca el enfoque de educación popular.

Detrás del Círculo Pedagógico de Practicantes, por ejemplo, hay una apuesta formativa no solo a favor de que los practicantes conozcan a profundidad los diferentes programas e iniciativas de la corporación, sino además, en pro de fortalecer la construcción de conocimiento de forma colectiva, el aprendizaje por medio de la experiencia de la Otridad, la reflexión y comprensión de las dinámicas de los territorios, la planificación de proyectos con las comunidades, la convergencia de distintas disciplinas, la mirada crítica hacia la sociedad y, sobre todo, al mismo quehacer, entre otras posibilidades que emergen en los encuentros.

5 El convite como una apuesta educativa en el territorio

5.1 Territorio, convite y educación popular

A lo largo de los anteriores capítulos he dejado algunos indicios sobre la noción que, desde esta investigación, he configurado sobre el concepto de territorio. No obstante, me parece importante precisar desde cuál punto de vista analizo e interpreto las lógicas y eventos que aparecen en el territorio que acompaña la Corporación Con-Vivamos. Para esto, me apoyo en los aportes de Delgado & Montañez (1998) que, parafraseándolos, dejan claro que el territorio no es solo una porción de tierra de un Estado, sino que, además, es una construcción social donde confluyen distintas relaciones de poder, gestión y dominio del y sobre el espacio. Así, el territorio es cambiante y en él emergen nuevas formas de organización espacial; en otros términos, pensar el territorio implica comprender las interacciones entre los sujetos ahí presentes con respecto a su espacio geográfico.

En coherencia con lo anterior, en los territorios circulan un conjunto de mecanismos y estrategias que les permite a los individuos, ya sea al Estado, grupos, empresas, agentes sociales, entre otros, dominar, defender, transformar o apropiarse del espacio. A esto se le conoce como territorialidad, la cual tiene que ver con “la acción que consolida la pertenencia y el desarrollo de identidad de un Estado o de una persona sobre un espacio, es el nivel de dominio y de poder que es posible ejercer sobre el mismo” (Rodríguez, 2010). En pocas palabras, la territorialidad refiere a las acciones y prácticas colectivas o individuales que posibilitan identificarse, pertenecer, controlar y permanecer en un espacio determinado.

En la comuna 1 los convites comunitarios se pueden analizar desde esta perspectiva, es decir, como una práctica de territorialidad, en vista de que, por mucho tiempo, los habitantes han recurrido a esta estrategia para transformar, adecuar y posesionarse en el territorio. Así lo expresa Marta Ardila, lideresa del barrio Carpinelo 2, al comentar que el convite “es de la única forma, aún en el momento en el que estamos hoy, de ir construyendo y apropiarnos de nuestros propios territorios” (Corporación Con-Vivamos, 2020).

Además, analizando las dinámicas, procesos, metodologías, interacciones y propósitos que emergen desde esta práctica, tomé conciencia de que los convites representan, también, una apuesta

educativa y pedagógica para las comunidades. Esto teniendo en consideración que la educación es un proceso que va más allá del aula de clase, la escuela y la institucionalidad en general. Dicho de otra manera, los convites, desde este análisis, los percibo como un hacer educativo muy anclado al enfoque de educación popular, dado que:

Uno de los aspectos más significativos de la educación popular es la manera cómo, al reconocer el saber de los grupos subalternos, propicia como parte de la lucha la emergencia de esos saberes sometidos por el pensamiento eurocéntrico, y para ello se han desarrollado propuestas pedagógicas y metodológicas para visibilizar ese saber y ese conocimiento presente en sus prácticas (Mejía, 2014, p.7)

En ese sentido, los convites se consolidan como una de esas propuestas pedagógicas y metodológicas pensadas desde y por las comunidades para difundir, compartir y construir conocimientos situados y colectivos, que aporten en la transformación de las realidades y la serie de problemas que transitan en sus territorios.

La reflexión anterior surgió en el momento de analizar la categoría de territorio, esto es, en el instante de explorar y conocer las prácticas y estrategias que, gran parte de los habitantes de la comuna 1 de Medellín, en acompañamiento con la Corporación Con-Vivamos, han propuesto para dignificar la vida dentro de sus territorios. Por esta razón, en el presente capítulo, me propongo analizar al convite como un proceso que, más allá de favorecer la apropiación, defensa y transformación de los territorios, ha posibilitado que la comunidad haga una lectura crítica de su realidad, participe, construyan conjuntamente y, sobre todo, encuentren en la palabra hablada, a saber, el diálogo, una forma de intercambiar saberes y producir conocimientos que mejoren las condiciones de vida de los espacios que habitan. Se trata, como ya he mencionado, de estudiar al convite como proceso educativo, desde el planteamiento de la educación popular.

5.2 ¿Por qué el convite es una apuesta educativa enlazada al enfoque de educación popular?

Antes de entrar en materia, me gustaría mencionar que reconocer al convite como un hacer educativo dentro de los territorios fue un tanto complicado, en la medida en que, a pesar de los discursos críticos o reflexivos que circulan en la universidad sobre las pedagogías críticas, nuevas prácticas educativas y formativas, comprensión de otras maneras de ver y estar en el mundo, etc.,

aún cuesta desprenderse de aquella mirada institucionalidad de la educación, la pedagogía y diversos procesos formativos. No obstante, como maestra en formación fue necesario ampliar mi mirada de la educación e identificar que en los territorios pueden aparecer diferentes prácticas, procesos y apuestas donde los sujetos enseñan, aprenden, reflexionan e interpretan su realidad; esto es, una educación promovida fuera de la escuela.

Tomando en consideración esto, en las próximas líneas me apoyo en los planteamientos de Marco Raúl Mejía, educador popular, pedagogo e investigador colombiano, para explicar por qué el convite puede considerarse una acción educativa, en este caso, desde la perspectiva de la educación popular.

En primer lugar, como lo expone Mejía (2014), el punto de partida de la educación popular “es la realidad y la lectura crítica de ella, para reconocer los intereses presentes en el actuar y en la producción de los diferentes actores” (p.4). A este respecto, el convite es un proceso contextualizado, es decir, que parte, ante todo, de una lectura crítica realizada por la comunidad para identificar necesidades, intereses, problemáticas a resolver, entre otras cuestiones que han impedido gozar de una vida digna. A propósito de esto, Mateo Mazo, practicante de la Corporación Con-Vivamos y estudiante de Planeación y Desarrollo Social expresa:

Es muy valioso poder ver ese acompañamiento que se le hace a líderes y lideresas, que son los dolientes del territorio y se están preparando individual y colectivamente para poder seguir en la lucha constante por exigir un bienestar colectivo para sus territorios, para sus viviendas, para que puedan tener esa vida digna en estos territorios tan precarios y olvidados por un Estado y una institucionalidad (Entrevista, 10 de noviembre del 2021).

Lo que comenta Mateo Mazo corresponde a la manera en que los habitantes de los territorios, especialmente los líderes y lideresas, ven en las organizaciones y corporaciones, en este caso en Con-Vivamos, una oportunidad para fortalecer, retroalimentar e intercambiar sus saberes para que estén al servicio de su comunidad. Siendo así, los convites comunitarios posibilitan ese encuentro entre las organizaciones, los habitantes e incluso la academia, para la formulación conjunta de propuestas que atiendan las necesidades y situaciones que reclaman los pobladores del territorio. Por lo tanto, esto se relaciona con la idea de un proceso educativo que parte del adentro, esto es, de las dinámicas del contexto, las historias de los actores implicados y luchas internas de los territorios. Mateo Mazo ofrece un ejemplo de esto:

Los convites ciudadanos los está acompañando la estrategia de territorio. Están generando unas escaleras en un sector que tiene una precariedad frente a unas escalas que prácticamente están hechas de madera y rocas que, fácilmente, cualquier persona de mayor edad, niña, niño, adolescente, adulto mayor pueda tener un accidente grave ahí, más que todo cuando hay tema de lluvias. Cuando llega el invierno, frecuentemente, pasan deslizamientos de tierra. Entonces, se lleva roca, tierra, arrastrando todo lo que se encuentra de por medio. Entonces, poder tener una iniciativa de unas escaleras que medio puedan, primero, tener una seguridad para que los habitantes puedan desplazarse y, segundo, que mitigue un poco esos deslizamientos (Entrevista, 10 de noviembre del 2021).

Como se observa allí, los miembros del programa de Defensa y Transformación del Territorio de la Corporación Con-Vivamos se juntan con la comunidad para trabajar colectivamente, desde los convites comunitarios, en aquellas iniciativas que intentan mejorar la calidad de vida en los barrios. Así pues, podemos decir que en dichos convites se tejen relaciones entre la organización y los habitantes para posibilitar un compartir de saberes. Con-Vivamos, por su lado, brinda aquellos saberes que tienen que ver con la mitigación del riesgo y prevención de desastres, la comunidad ofrece sus conocimientos sobre el espacio que habita, además de aquellos saberes empíricos, tradicionales y comunitarios, tales como fabricación de obras, siembra de huertas, diseño de estructuras, noción de los diferentes materiales, entre otras cosas.

En segundo lugar, desde la educación popular se procura la “transformación de las condiciones que producen la injusticia, la explotación, dominación y exclusión de la sociedad” (Mejía, 2014, p.4). Esto implica, por lo tanto, que los pobladores de la comunidad se reconozcan como sujetos de transformación, o sea, como responsables de que se genere un cambio en sus devenires. Así, podemos expresar que desde los convites se ha posibilitado que la comunidad se reconozca de esta manera y, por ende, tome la iniciativa de proponer acciones encaminadas a la creación de sociedades más justas e inclusivas. Para ilustrar esto, traigo a colación las palabras de Alejandra Ossa Lopera, promotora de Juventud en Con-Vivamos, quien refiere a los procesos de defensa y transformación del territorio a través del convite, entre otras alternativas sugeridas por los jóvenes de la comuna 1:

Yo creo que en la comuna 1, las y los jóvenes hemos logrado recoger precisamente esas memorias de lucha y de resistencia que en el barrio se han gestado, a raíz precisamente, en

su conformación, en la necesidad de transformar el territorio, pero aparte de transformarlo, sobre todo de defenderlo, porque a nosotros y nosotras en los barrios, y sobre todo, a la comuna 1 nos ha tocado ese ejercicio de defensa y también en esas reflexiones que se han gestado a través de los convites, a través del encuentro entre nosotras, entre los parches y demás, lograr precisamente reconocer que hay unos ejercicios con qué transformar. Y los grupos juveniles, los clubes, las colectividades y demás han permitido presentar unas alternativas (Corporación Con-Vivamos et al., 2021b, 10m46s)

Lo que dice Alejandra Ossa deja ver, además, que la transformación social en los territorios no es solo un asunto que llame la atención de los líderes y lideresas o de un grupo específico, sino que, también, se espera que haya contribuciones y reflexiones de parte de todos los grupos generacionales, en el caso que ella menciona, de los jóvenes. De esta manera, los convites comunitarios son uno de esos procesos que logran involucrar la participación de los niños, adolescentes, adultos mayores, mujeres, entre otras personas. En añadidura, prácticas como los convites han posibilitado que la comunidad, sobre todo los adultos mayores, pueda poner en común con los más jóvenes las luchas colectivas, las estrategias que han construido a lo largo de la historia del barrio, sus sueños, y demás. De forma que mejorar la calidad de vida en los territorios se convirtió en una tarea de todos y todas, porque “si las desigualdades son producidas socialmente, de la misma manera pueden ser enfrentadas y solucionadas” (Mejía, 2014, p.5)

En tercer lugar, como lo propone Mejía (2014), desde la educación popular se “construye el empoderamiento de excluidos y desiguales, y propicia su organización para transformar la actual sociedad en una más igualitaria y que reconozca las diferencias” (p.5). Lo que plantea este autor me parece muy importante de traer a colación cuando se habla de los convites, ya que, desde esta práctica, se ha intentado reconocer las voces, los aportes y el rol de ese otro u otra que, por mucho tiempo, ha sido invisibilizado o excluido de los procesos participativos, de los ámbitos políticos y sociales, entre otros círculos de la sociedad. Por ejemplo, desde los convites que se han propiciado en la comuna 1, las mujeres han cumplido un rol significativo en el planteamiento de propuestas y soluciones, así como en el apoyo de la mano de obra, la preparación de los alimentos y la formación individual o colectiva. Tal como lo enuncia Fernando Zapata, coordinador del programa Derecho a la ciudad de Con-Vivamos:

Esta práctica nos ha permitido identificar que, cuando las mujeres hacen parte de quienes lideran el proceso, es mucho más contundente, porque tiene mayor constancia, que la mayoría de los hombres. Los hombres colocan mucho ímpetu en los primeros encuentros, pero luego se relajan. Mientras que las mujeres tienen mucha más constancia durante todo el proceso y eso es fundamental. Entonces, digamos, no solo asumen la función de la cocina, que nos permite dar sabor, que nos nutre el encuentro para celebrar lo construido, sino que, además, están en todo el proceso, desde el mismo liderazgo, desde la misma gestión, pero, incluso, en la misma obra, haciendo trabajos, porque son muy fuertes. Las mujeres son fundamentales en todo el proceso y, efectivamente, da cuenta de la importancia que tienen y han tenido en la construcción de esta ciudad (Corporación Con-Vivamos et al., 2021a)

En el aporte de Fernando Zapata es claro que la comunidad reivindica la participación de las mujeres, asumen que tiene un rol activo y comprometido consigo misma, pero también con el ámbito social. Por lo tanto, la idea es que, además de las mujeres, los diferentes integrantes y actores del convite se reconozcan como sujetos de saber y transformación, como portadores de pensamiento, conscientes de sus capacidades y de su valor en la configuración de la comunidad y, por ende, rompan con los modelos excluyentes que han sido instaurados socialmente.

En cuarto lugar, las iniciativas pensadas desde la educación popular esperan construir “mediaciones educativas con una propuesta pedagógica basada en procesos de negociación cultural, confrontación y diálogo de saberes” (Mejía, 2014, p.5). Siendo de esa forma, los convites pueden apreciarse como una de esas mediaciones educativas, en tanto que la palabra hablada, el intercambio de saberes, la puesta en común de opiniones y soluciones, etc., son la principal estrategia de trabajo para debatir sobre las mejores alternativas para el territorio, tomar decisiones colectivas, establecer acuerdos, entre otras posibilidades. Como muestra de esto,

Desde el pasado 10 de octubre, habitantes del barrio Carpinelo 2, Comunal-Popular, desarrollan jornadas de convites comunitarios con el fin de mejorar su barrio desde el trabajo colectivo y voluntario. Esta iniciativa, que se desarrolla con el apoyo de la Universidad de Colorado de Boulder y la Corporación Con-Vivamos, trabajará en pro de algunas obras para el mejoramiento del barrio (Corporación Con-Vivamos, 2020).

De tal manera que, esta práctica, al permitir la construcción participativa entre la comunidad, la academia y la corporación, demanda de los diálogos de saberes para establecer

concertaciones. Así pues, los habitantes de la comunidad son quienes priorizan las necesidades, al ser los concedores del territorio; la universidad brinda asesoría técnica y la corporación acompaña e intermedia en todo el proceso.

En quinto y último lugar, me gustaría compartir las palabras de Sebastián Castiñeira, doctor en filosofía, quien expresa que “es comprensible pensar una educación donde el sentido comunitario esté puesto en el fluir de los vínculos vitales y no en el comercio y posesión de las cosas” (Castiñeira, 2020, p.62). Traigo a colación las palabras de este autor, puesto que me da paso para referir a las interacciones o los vínculos que se dan en el interior de los convites, ya que, si bien estos vínculos no están sustentados en la lógica de maestro-estudiante, dichas interacciones permiten tejer relaciones para construir conocimientos y, a su vez, fortalecer la organización comunitaria. En relación con esto, presento los aportes de Gladys Marín, habitante de la comuna 1, quien comenta:

Hemos tenido más unión. Al reunimos al convite, todas hemos compartido más cosas. Nos hemos visto más unidos tanto en trabajo como en necesidades, en ayudarnos unos a otros y, personalmente, ha sido algo muy bueno, porque incluso hemos visto a vecinos que han llegado y los hemos distinguido porque han venido a laborar y trabajar juntos (Corporación Con-Vivamos, 2022, 10m37s).

Por esto, podemos contemplar al convite comunitario como un proceso en el que, desde la horizontalidad y el respeto, se propician las interacciones, el reconocimiento de los otros y otras, movidos por el deseo de solucionar las problemáticas que inquietan a los habitantes de los territorios. Se trata, por así decirlo, de unos vínculos sujetos en la resistencia, los saberes y el anhelo de transformación.

En resumidas cuentas, el convite se torna profundamente educativo al momento de posibilitar, primero, una lectura crítica de la realidad para identificar las necesidades, intereses y propósitos que circulan en los territorios. Segundo, al proponer la transformación de situaciones de injusticia que, por mucho tiempo, han dificultado mejorar la calidad de vida. Tercero, al favorecer el empoderamiento e inclusión de aquellos que han sido silenciados e invisibilizados dentro de la sociedad. Cuarto, al plantear como metodología fundamental al diálogo de saberes, para el intercambio de conocimientos y la generación de acuerdos. Quinto y último, al establecer vínculos desde la horizontalidad, el reconocimiento y el respeto.

6 Conclusiones

Gracias a esta experiencia de explorar los usos de la palabra presentes en los procesos de construcción de conocimiento en la Corporación Con-Vivamos de Medellín, puedo expresar que la palabra cumple un papel significativo en los territorios, no solo en el sentido de la comunicación, sino que, además, tiene todo un impacto social, político e incluso formativo en las iniciativas colectivas, el intercambio de saberes y, sobre todo, en la generación de condiciones de vida digna.

En el territorio donde tiene presencia la Corporación Con-Vivamos, es decir, en la Comuna 1 Popular de Medellín han sobresalido dos formas de acceder, usar e invitar a la palabra en los procesos de construcción de conocimiento. Por un lado, se encuentra el diálogo de saberes, cuyo principio posibilita el compartir y el reconocimiento de saberes comunitarios, académicos, científicos, empíricos, entre otros, desde distintas expresiones y formas de producción de sentido, estas son, desde la conversación y la comunicación no verbal. Por el otro lado, se hallan las expresiones artísticas y culturales como prácticas que provocan y reavivan la palabra. Desde el arte y la cultura los habitantes de la comuna 1 han conseguido otras maneras de decir, de narrarse, participar, denunciar y, especialmente, aportar en la dignificación de sus territorios.

Siendo así, el diálogo de saberes y las expresiones artísticas y culturales, consideradas como usos y formas de acceder a la palabra, son fundamentales en los procesos de construcción de conocimiento, en tanto que, desde estas, las comunidades han intercambiado, compartido y multiplicado su aprendizajes y conocimientos, en provecho de que contribuyan en el planteamiento de propuestas, acciones y proyectos que solventen las problemáticas sociales que, por mucho tiempo, han hecho presencia en sus barrios. En ese sentido, los usos de la palabra han sido mediadores del encuentro, han favorecido la participación y, particularmente, la producción

colectiva del conocimiento, donde tiene lugar la diferencia, la diversidad de pensamiento y los saberes que han sido excluidos o invisibilizados en la cultura occidental hegemónica.

Además, al identificar qué usos de la palabra emergen en los procesos de construcción de conocimiento en la Corporación Con-Vivamos, se contempla quiénes y cómo se producen los saberes en esta organización. A este respecto, desde Con-Vivamos se reconoce que todas las personas son sujetos de saber y transformación. Por esta razón, la corporación promueve que los conocimientos sean construidos por la comunidad y la academia. Lo que propicia un encuentro entre los saberes comunitarios y saberes científicos. Ese hecho lleva, entonces, a unas formas particulares de construir los conocimientos, ya que, primero, se pretende que se adquieran aprendizajes desde la individualidad, para después, ser compartidos y repensados con las colectividades.

En esta perspectiva, en los procesos de construcción de conocimiento sobresalen unas intencionalidades y apuestas que tienen que ver con satisfacer las necesidades básicas, mejorar las condiciones de vida y el disfrute de los derechos humanos. Es decir, los conocimientos que se producen desde los encuentros, proyectos e iniciativas que propone Con-Vivamos están pensados para invitar a la transformación social en los territorios y, de esa manera, posibilitar que las comunidades se reconozcan como sujetos de derechos y, por ende, busquen y exijan una vida digna.

Siendo de ese modo, los procesos de construcción de conocimiento en Con-Vivamos representan, también, una práctica educativa con enfoque de educación popular, en la medida en que, no se espera que los saberes sean transmitidos y depositados, sino más bien, construidos desde las relaciones horizontales y el respeto por la diferencia. Todos se asumen como sujetos de saber, como protagonistas en su formación y responsables de las transformaciones positivas del contexto que habitan. De ahí el significado que se les otorga a los diálogos de saberes, porque desde estos se fomenta la participación, la producción conjunta de aprendizajes, la lectura crítica de sus territorios, el fortalecimiento de la organización comunitaria y la convergencia entre los saberes de la comunidad y de la academia.

Así pues, desde esta mirada, el convite comunitario se contempla como una apuesta educativa, en vista de que, a través de esta práctica, la comunidad, en compañía de Con-Vivamos, ha construido conocimientos situados, estos son, conocimientos que prestan atención especial a una lectura de contexto, en la que se identifican las historias, las necesidades, luchas, los intereses

y las problemáticas que conforman el territorio. Además, desde los convites, los habitantes asumen un rol activo, por lo que, promueven procesos participativos, en los cuales intercambian sus saberes con sujetos externos a sus territorios, a la vez que muestran apertura para formarse y potenciar sus aprendizajes, es decir, se hacen responsables de su devenir.

Con todo lo anterior, se concluye, en primer lugar, que los habitantes de los territorios acompañados por la Corporación Con-Vivamos han usado la palabra, desde sus diversas manifestaciones, para intentar mejorar la calidad de vida en los espacios que habitan. En ese sentido, a partir del acceso a la palabra, la comunidad se ha apropiado de sus discursos, ha dado a conocer sus saberes, ha compartido sus miedos y ha posibilitado el encuentro. Se trata, pues, de hacer resistencia desde la palabra hablada, cantada, actuada, representada e ilustrada. Vale decir, desde esta experiencia se percibe el alcance social y las diversas posibilidades del lenguaje.

En segundo lugar, identifiqué que la Corporación Con-Vivamos, a través de sus procesos de construcción de conocimiento, hace un llamado, una invitación a pensar en una educación con sentido social, en donde las relaciones pedagógicas se tejan desde la horizontalidad, el respeto y el interés de aportar a las transformaciones colectivas de los territorios. Una educación donde se fomente la participación, el diálogo de saberes y unas metodologías armónicas con las prácticas y modos de vida de los otros y las otras que se acompañan.

Referencias

- Acosta, A. (2015). El Buen Vivir como alternativa al desarrollo. Algunas reflexiones económicas y no tan económicas. *Política y Sociedad*, 52(2), 299-330. <https://bit.ly/3CANNfc>
- Alcaldía de Medellín. (2015). *Plan de desarrollo local Comuna 1: Popular*. Alcaldía de Medellín. <https://bit.ly/3kl28Ti>
- Arguello, R. (2000). Entre la espada y la palabra: El valor del dialogo y los (d)efectos de la incomunicacion. Ambrosía Editores.
- Castiñeira, S. (2020). El convite educativo: Pensar-cuidar-enternecer los vínculos pedagógicos. En *Pensar en movimiento: Aportes a la práctica docente desde pensadores americanos* (pp. 59-74).
- Corporación Con-Vivamos (Director). (2020). En Carpinelo se construye territorio a través del convite. <https://bit.ly/3epmXwX>
- Corporación Con-Vivamos (Director). (2021). Encuentro de Saberes Territoriales. <https://bit.ly/3wG50Qq>
- Corporación Con-Vivamos (Director). (2022). Convites: Autoconstrucción de barrios populares en Medellín. <https://bit.ly/3RY1XLx>
- Corporación Con-Vivamos, Colectivo Audiovisual Alma, & La Esquina Radio (Directores). (2021a). *[Sonoriental] Derecho a la ciudad: Construyendo mi ciudad*. <https://bit.ly/3RahZlo>
- Corporación Con-Vivamos, Colectivo Audiovisual Alma, & La Esquina Radio (Directores). (2021b). *[Sonoriental] Ecología: Huertas*. <https://bit.ly/3Rox6b7>
- Corporación Con-Vivamos, Colectivo Audiovisual Alma, & La Esquina Radio (Directores). (2021b). *[Sonoriental] Juventudes: Colectivo In Lak'Ech, Hala Ken*. <https://bit.ly/3RZoMyh>
- Corporación Con-Vivamos, La Esquina Radio, & Colectivo Audiovisual Alma. (2021a). *Corporación Convivamos - [Sonoriental] Derecho a la ciudad: Guadalupe solidaria | Facebook*. <https://bit.ly/3iIHL0K>
- Corporación Con-Vivamos, La Esquina Radio, & Colectivo Audiovisual Alma. (2021b). *[Sonoriental] Red de Protección y Cuidado: Sus orígenes*. <https://bit.ly/3tJDWig>

- Corporación Con-Vivamos, La Esquina Radio, & Colectivo Audiovisual Alma. (2021). *[Sonoriental] Derecho a la ciudad: Somos el territorio*. <https://bit.ly/3w7BLGj>
- Corporación Con-Vivamos, La Esquina Radio, & Colectivo Audiovisual Alma. (2021a). *[Sonoriental] Arte y Cultura: Las danzas de Libia*. <https://bit.ly/3bTKqEF>
- Corporación Con-Vivamos, La Esquina Radio, & Colectivo Audiovisual Alma. (2021b). *[Sonoriental] Arte y Cultura: Nororientarte*. <https://bit.ly/3Iq5HIG>
- Corporación Con-Vivamos. (2012). *Cuadernos Con-Vivamos. Acompañamiento Comunitario, nuestra labor pedagógica y de transformación social*.
- Corporación Con-Vivamos. (2014a, noviembre 11). *02 Documental La Participación Comunitaria Comuna 1*. <https://bit.ly/36RvMLV>
- Corporación Con-Vivamos. (2014b, noviembre 11). *03 Documental Memoria de la Comuna 1*. <https://bit.ly/36OL2ZN>
- Corporación Con-Vivamos. (2020). *Diálogo de saberes con figuras significativas del territorio*. <https://bit.ly/3whwMBW>
- Correa Astudillo, G., & Jiménez Álvarez, J. M. (2013). *Valor educativo de las prácticas de oralidad en los círculos de la palabra de la comunidad indígena Mhuysqa de Cota* [Universidad Pedagógica Nacional]. <https://bit.ly/3MdbVFQ>
- Cuetia Cuetia, L. Y., Foronda, R. D., & Parra Nizo, Y. K. (2018). *Acompañar como práctica de re-existencia: Territorialidades, prácticas de lectura y participación en el Barrio Villa de Guadalupe, Medellín*. <https://bit.ly/35fy4DW>
- Delgado Mahecha, O., & Montañez Gómez, G. (1998). Espacio, territorio y región: Conceptos básicos de para un proyecto nacional. *Cuadernos de Geografía*, 7(1-2), 120-134.
- Escobar Mejía, A. (2013). *Villa de Guadalupe central, futuro en ascenso*. El Mundo. <https://bit.ly/36zIfUD>
- Galeano, E. M. (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa: El giro en la mirada*. La Carreta Editores.
- Galeano, E. M. (2020). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Universidad Eafit.
- García Sánchez, A., & Montoya Arango, V. (2010). *Afrodescendientes en la ciudad de Medellín: Aprendizajes para una interculturalidad equitativa. ¡Nuestros saberes, conocimientos y*

- prácticas culturales!:* afrocolombianidad en Medellín. Alcaldía de Medellín. Secretaria de Cultura Ciudadana. <https://bit.ly/3NHvFCG>
- Ghiso, A. (2000). Potenciando la diversidad (Diálogo de saberes, una práctica hermenéutica colectiva). <https://bit.ly/3MbQMN4>
- Grosfoguel, R. (2013). Racismo/sexismo epistémico, universidades occidentalizadas y los cuatro genocidios/epistemicidios del largo siglo XVI. *Tabula Rasa*, 19, 31-58. <https://bit.ly/3AWdTif>
- Gutiérrez Tamayo, A. L. (2014). “La golosa de pepa” metodología para la apropiación social del conocimientos generado por el proceso de planeación del desarrollo local en las comunas 1 y 8 de Medellín. <https://bit.ly/3xb7NAS>
- Labastida, F. F. (2006). Conversación, diálogo y lenguaje en el pensamiento de Hans-Georg Gadamer. *Anuario Filosófico*, 55-76.
- Landini, F. (2010). La dinámica de los saberes locales y el proceso de localización del saber científico. Algunos aportes desde un estudio de caso. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 7(65), 21-43.
- Londoño, C. O., Mazo, D. C., & Goez, L. Y. S. (2017). Propuesta metodológica para la apropiación y construcción social del conocimiento a través de la cartografía comunitaria y la Investigación Acción Participativa. Un acercamiento a Santo Domingo Savio como lugar. *Revista Ciencias y Humanidades*, 5(5), 227-249.
- Lozano Borda, M., & Riveros, A. (Eds.). (2017). *Colectivo Rabanal Fuente de Vida: Una experiencia de comunicación y apropiación ambiental*. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt.
- Luciani, R. (1997). *La Palabra olvidada: De la significación a la simbolización*. Instituto Universitario Padre Ojeda.
- Lugo Morin, D. R., Desiderio, E. de J., & Franco, M. L. F. (2018). Prácticas y saberes comunitarios en la Sierra Norte de Puebla: El caso del café, sus plagas y enfermedades. *Revista de Investigación Agraria y Ambiental*, 9(2), 77-87.
- Mallarino, C. U. (2012). *La interdisciplinariedad en la universidad contemporánea: Reflexiones y estudios de caso*. Pontificia Universidad Javeriana.

- Mejia J., M. R. (2014). La Educación Popular: Una construcción colectiva desde el Sur y desde abajo. *Education Policy Analysis Archives*, 22, 1-14. <https://bit.ly/3yB5Fnw>
- Montoya Arango, V., García Sánchez, A., & Ospina Mesa, C. A. (2014). Andar dibujando y dibujar andando: Cartografía social y producción colectiva de conocimientos. *Nómadas*, 40(19), 190-205.
- Ospina Mesa, C. A., Montoya Arango, V., & Sepúlveda López, L. (2021). La escuela es territorio. Cartografía social de experiencias pedagógicas en instituciones educativas de Medellín y Bello, Colombia. *Territorios*, 44-Esp. <https://bit.ly/3NuNRQp>
- Petit, M. (2009). El arte de la lectura en tiempos de crisis. Editorial Océano S.L.
- Restrepo, E. (2016). Descentrando a Europa: Aportes de la teoría postcolonial y el giro decolonial al conocimiento situado Decentralizing Europe: contributions of postcolonial theory and the decolonial shift to situated knowledge. *Revista Latina de Sociología*, 6(1), 60-71. <https://bit.ly/3pStrX0>
- Rodríguez, D. R. (2010). Territorio y territorialidad. Nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la Geografía. *Uni-pluriversidad*, 10(3), 95-105.
- Santos, B. de S. (2006). Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social: Encuentros en Buenos Aires (1. ed). CLACSO : Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Gino Germani.
- Universidad de Antioquia, & Corporación Con-Vivamos. (2019). *Aguas y comunidades: Construyendo procesos de autonomía y justicia hídrica para la defensa territorial*. <https://bit.ly/3NOKic6>

Anexos

Anexo 1. Ejemplo de ficha de lectura para la exploración de las dinámicas del contexto

Estudiante: Angie Daniela Holguín Alcaraz		
Título del texto: <i>Acompañar como práctica de re-existencia: territorialidades, prácticas de lectura y participación en el Barrio Villa de Guadalupe, Medellín</i>		
Autor: Luis Yony Cuetia, Rubén Darío Foronda y Yoselin Karina Parra (Egresados de la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana de la Universidad de Antioquia)		
Fuente: Cuetia, L., Foronda, R. & Parra, Y. (2018). <i>Acompañar como práctica de re-existencia: territorialidades, prácticas de lectura y participación en el Barrio Villa de Guadalupe, Medellín</i> . (Trabajo de Grado). Universidad de Antioquia, Medellín. Recuperado de http://hdl.handle.net/10495/12549		
Conceptos clave	Síntesis/Ideas principales	Preguntas
<p>Territorio: “Como construcción social donde cada miembro vive, siente, sueña e interactúa con los otros” (p.9)</p> <p>Vida digna: Uno de los principios o nociones, desde los cuales la Corporación Con-Vivamos se piensa los procesos culturales. Este es entendido como “el estado en el que cada persona goza de condiciones de vida satisfactorias, necesidades básicas saciadas”, esto es, disfrute de todos sus derechos.</p> <p>Identidad cultural (Principio de Con-Vivamos): Reconocimiento y apropiación de la historia.</p> <p>Transformación cultural (Principio de Con-Vivamos): “Construcción de reflexiones en busca de otra ciudad posible”</p>	<p>Barrio Villa Guadalupe: Ubicado en La Comuna 1 de la ciudad de Medellín, capital del departamento de Antioquia. Es decir, en la Zona Nororiental de la ciudad.</p> <p>“El barrio se caracteriza por ser una formación espontánea, no planificada, debido al desplazamiento de la población campesina a la zona urbana”. Además, este se ha visto permeado por diferentes problemáticas sociales, tales como: existencia de grupos al margen de la ley, pobreza, falta de oportunidades, etc. Por este motivo, en el barrio se crearon distintas organizaciones culturales y comunitarias, con el propósito de trabajar y concientizar a cerca de la defensa de los derechos humanos y, así mismo, lograr que los diferentes habitantes del barrio busquen la transformación, el empoderamiento y la defensa de su territorio.</p> <p>Siendo ese el caso, algunas de estas organizaciones son:</p> <ul style="list-style-type: none"> • <i>Deportes y Recreación (Inder) de Medellín</i>, que, desde el parque principal del barrio, intenta que distintas personas puedan gozar de un espacio sano para el entretenimiento, la recreación y el deporte. • <i>Centro Comunitario Mario Montoya</i>, el cual brinda atención integral para las mujeres de la Comuna 1, en asesorías jurídicas y psicológicas, acompañado de talleres para el bienestar personal que potencian el trabajo comunitario, la sensibilidad estética y la autoestima. • <i>Corporación Núcleo de Vida Ciudadana</i>, que trabaja en pro de la cultura, la promoción de derechos y la formación ciudadana. 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuántos talleres brinda la Corporación Con-Vivamos en el año 2021? • Además del barrio Villa Guadalupe, ¿cuáles son los escenarios de actuación de la Corporación Con-Vivamos, por ejemplo, otros barrios?

<p>Acompañamiento comunitario: “Está relacionado con las prácticas pedagógicas que se desenvuelven en el territorio, con el fin de comprender cómo se establecen vínculos por medio de las diferentes estrategias, campañas o proyectos”</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● <i>Centro de lectura Villa Guadalupe (liderado por la Fundación Ratón de Biblioteca)</i>, que busca influir en toda la comunidad desde las prácticas letradas y culturales. Así pues, en este espacio, se hace promoción de lectura; los integrantes reflexionan sobre sus proyectos de vida y sobre su contexto; se apuesta por el reconocimiento del otro, la equidad, el respeto por las diferencias y la libertad, etc. ● <i>Corporación Con-Vivamos</i>, una organización de carácter popular, constituida el 15 de julio de 1990. Es decir, a la fecha, lleva treinta años de trabajo con la comunidad. Desde esta corporación se busca que los habitantes de la Comuna 1 de Medellín hagan frente a las problemáticas sociales presentes en el territorio. De igual forma, “promueve el fortalecimiento comunitario y la vida digna para la reivindicación de los derechos humanos y la participación ciudadana.” <p>La corporación, en el año 2018, ofrecía alrededor de quince talleres. Estos son brindados, en muchas ocasiones, por jóvenes que se han formado en los procesos e igualmente por personas con habilidades artísticas y con el deseo de “promover la transformación y la participación en las acciones colectivas.”</p> <p>En los procesos pedagógicos orientados por la Corporación se distinguen tres actores fundamentales: los participantes, que son todos aquellos que hacen parte de los procesos de acompañamiento. Los acompañantes, que son las personas encargadas de dinamizar y facilitar talleres. Y los procesos comunitarios, que aluden a los sujetos organizados en torno a colectivos, comunidades.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● ¿Cómo se han visto afectados los diferentes procesos pedagógicos y talleres, en el marco de la contingencia actual?
---	--	---

Anexo 2. Ejemplo de relatorías realizadas en el semestre 2021-1

Objetivo y nombre del encuentro:	Fecha:	03/06/21
Realizar un encuadre acerca de las actividades que se lleven a cabo desde la Escuela Sentipensante y, supervisar la asertividad de la estrategia “equipo de líderes”, a través de la cual	Lugar:	Plataforma Meet
	Hora de inicio:	3:10 pm
	Hora de terminación:	5:00 pm

se espera llevar el ritmo de las estrategias y los procesos acompañados desde la Corporación.	Documento realizado por:	Angie Daniela Holguín Alcaraz
Tipo de encuentro:	CO	
Convenciones: Coordinación Operativa (CO), Coordinación de Programa (CP), Memoria de Actividad (MA), Redes y Alianzas (RA).		
Asistencia		
Número de mujeres:7		Número de hombres:3
Número de mujeres jóvenes:7		Número de hombres jóvenes:1
Número de niñas:		Número de niños:
Número de organizaciones:1		Número de instituciones:
Total de asistentes:10		
Observaciones sobre la asistencia:		
<p>La gran mayoría de personas convocadas el encuentro pudo asistir puntualmente, por lo tanto, se contó con una participación activa.</p> <p>¿Cómo se realizó la convocatoria?:</p> <p>Entre todos los participantes de las reuniones se estimó que los jueves, en el horario de 3:00 a 5:00 de la tarde, se realizarían los encuentros de forma virtual. En ese sentido, se envía la invitación de Google Meet al correo y, también, por medio de WhatsApp</p>		
Agenda y momentos metodológicos del encuentro		
<p>I. Saludo.</p> <p>II. Agenda del día.</p> <p>III. Compartir de herramientas metodológicas virtuales.</p> <p>IV. Construcción de la síntesis.</p> <p>V. Cierre.</p>		
Desarrollo del encuentro		
<p>Para empezar, se saluda a los participantes del encuentro. Luego de ello, se realiza un recuento de la reunión anterior. Por este motivo, se les recuerda a los líderes que en el encuentro pasado se culminó con las socializaciones sobre la definición, importancia y complejidades de la construcción de conocimiento y, así mismo, se empezó con el compartir de herramientas metodológicas virtuales. Después de esto, Cristian Moreno de la Red de Agentes Protectores realiza una breve presentación sobre él. Finalizado esto, se enuncia la agenda del día, la cual se desarrolló en dos momentos: primero continuación del compartir de herramientas metodológica virtual y, segundo, empezar con la conceptualización de los enfoques y las metodologías que servirán para la construcción de la síntesis.</p>		

En ese orden de ideas, se procedió con el primer momento. Para ello, Valeria Gallo de la Línea base presentó una herramienta metodológica denominada Wordwall o Muro de palabras, la cual fue empleada desde el equipo de Niñez y Juventud. Esta plataforma ofrece múltiples recursos para crear actividades educativas interactivas de forma online e impresas. Valeria Gallo indicó la manera de crear una cuenta, los planes escolares, el cómo se utiliza y las diversas plantillas de esta plataforma. Así mismo, mostró algunos ejemplos de juegos y actividades que se han realizado con esta herramienta. Igualmente, presentó una actividad que se realizó con niños, niñas y adolescentes en el marco del Paro Nacional y con la cual se propició, de forma virtual y amena, un debate acerca de la coyuntura actual.

Acto seguido, desde La Red de Agentes Protectores se presentó la herramienta metodológica virtual conocida como Jamboard. Dicha herramienta fue de gran utilidad para abordar las temáticas en los encuentros. Así mismo, con esta se realizó un mapa de las comunas 2,3 y 4. En este sentido con esta herramienta, primero, se hizo un mapa de Medellín y de la comuna a la cual se estaba acompañando y se recogía el nombre de las personas, barrios y el proceso que acompañan en el territorio. Segundo, se hizo un rastreo de problemáticas o riesgos que se evidencian en sus territorios en relación con los niños, niñas y adolescentes.

Igualmente, este equipo de líderes presentó una encuesta que realizaron con la intención de identificar las problemáticas que sufren los niños, niñas y adolescentes de la zona nororiental de la ciudad de Medellín. Dicha encuesta fue elaborada en un Formulario de Google y se realizaron 14 preguntas, tales como:

- Nombre del agente protector.
- ¿Cuál es el nombre del niño, niña o joven de que hacen parte?
- ¿Cuántos niños y niñas tienen a su cargo?
- ¿Cuál es el rango de edad?
- ¿Cuál es el estrato socioeconómico?
- Problemáticas halladas en las comunas
- ¿Por qué es importante ser un Agente protector?
- ¿Qué formación o acompañamiento tienen para el acompañamiento a niños, niñas y adolescentes?
- ¿Cuáles son las rutas de atención a la vulneración a los derechos a niños, niñas y adolescentes?
- ¿Cuáles son las temáticas que desarrollan?
- ¿En qué lugar se reúnen?
- ¿Tienen apoyo con alguna organización del Estado, entidad pública, privada, religiosa...?
- ¿Cuáles propuestas tienen para la Red de Agentes Protectores?
- ¿Qué propuestas o sugerencias tienen para la próxima sesión?
- ¿Qué aprendizajes se llevan de la sesión?

Después de presentarnos este formulario de Google, La Red de Agentes Protectores dio a conocer algunos de los resultados del mapeo de problemáticas desarrollado con la Comuna 1 y Comuna 3. En ese sentido, de verde señalaban en el Jamboard las diferentes problemáticas; de azul, las propuestas; y de otros colores asignaban las diferentes instituciones que los acompañaban. Después de la intervención de La Red de Agentes Protectores se realizaron algunos comentarios, apreciaciones y preguntas.

Posterior a esto, continuaron con la presentación de herramientas metodológicas virtuales Karen Yanitza y Vanessa Serpa desde la Red de cuidadores. Por un lado, Karen expuso que desde su equipo no se implementaron algunas herramientas como programas y aplicaciones para el desarrollo de las actividades, pero sí se utilizaron algunas bases de datos para realizar ejercicios de análisis de información e investigación. Por el otro lado, Vanessa Serpa presentó una herramienta didáctica que se llama Kahoot., con la cual se pueden dinamizar los encuentros, evaluar temáticas y percibir los saberes previos. Así las cosas, Vanessa mostró cómo crear una cuenta, cómo crear el Kahoot, cómo compartirlo, cómo añadir música, imágenes y tiempo.

Finalizado el compartir de herramientas metodológicas virtuales, se procedió con el segundo momento, es decir, con la conceptualización sobre los enfoques y las metodologías para la síntesis. Para ello, se compartió un Jamboard, en el cual se encuentran cada uno de los enfoques mencionados desde las diferentes estrategias y la Corporación. Después de esto

se explicó cómo y en qué consistía la dinámica para construir la síntesis. Siendo ese el caso, todos los participantes se dispusieron a escribir en la pizarra qué entendían por enfoque psicosocial. Para ello se estableció un tiempo de 3 minutos. Pasado este tiempo, se realizó la socialización de lo esbozado en el Jamboard, así como se muestra en lo que sigue:

Enfoque psicosocial:

- Es un enfoque tanto teórico como metodológico. Teórico, en la medida en que permite la comprensión de los sujetos, contextos y ver cómo todo esto es interdependiente; a la vez que permite ver un contexto histórico, político, social y cómo todo esto permea los proyectos de vida de cada persona. Es metodológico, puesto que permite hacer proyectos y pensar en procesos basados en la comprensión.
- Desde este enfoque se atienden y comprenden las diversas situaciones que, de alguna forma, afectan emocional y psíquicamente a los sujetos. En ese sentido, desde este enfoque se perciben qué hechos o situaciones afectan la salud mental de una persona, o cómo la persona reacciona ante esas situaciones. La idea entonces es realizar un acompañamiento.
- Este enfoque es como una mirada hacia adentro para poner eso que sentimos como privado en el ámbito público. Es interesarse y darle importancia al sentir y afectaciones de los otros y, a su vez, compartirlas y tejer con otros para crear nuevas formas de hacer y hallar soluciones a eso que pasa en el ámbito individual.
- Este enfoque permite crear una perspectiva dialéctica la construcción de las distintas realidades, analizarlas, recrearlas y generar alternativas de transformación. En ese sentido, nos permite comprendernos desde nuestras diversidades. Entonces, se pone en juego las subjetividades que en el territorio es importantes tenerlas en cuenta. Después que esto se logra, se genera una suerte de reacción y movimiento que posibiliten alternativas para solventar experiencias donde consideramos que no hubo salida.
- Este enfoque permite comprender las actitudes y comportamientos de las personas que han sido violentadas. De igual manera, permite conocernos y colocarnos en los zapatos del otro y crear estrategias con otras redes de apoyo, bien sea familiares, personas, etc.

Después de estas socializaciones y dado el tiempo, se procede con el cierre del encuentro. Para ello, se explica que esta síntesis será llevada a una socialización que se realizará el próximo 21 de junio. La idea es presentarla, de forma presencial, al equipo de trabajo de Con-Vivamos y otras personas significativas, en dos jornadas, una en la mañana y otra en la tarde. Así mismo, se propone realizar desde la casa la conceptualización de los enfoques en el Jamboard, de forma que en el próximo encuentro se socialicen las ideas y aportes de cada líder.

Evaluación reflexiva (Identificar y nombrar: Logros, dificultades y recomendaciones con relación a los elementos pedagógicos, políticos y abordados en el encuentro)

- El compartir de herramientas metodológicas virtuales fue una actividad muy enriquecedora, en el sentido que posibilitó dar a conocer cómo se han dinamizado los diversos espacios y encuentros por parte de las estrategias. Así mismo, se aprende desde la experiencia de los otros líderes y practicantes. Finalmente, estas herramientas compartidas serán de gran utilidad para trabajar en otros escenarios y contextos.
- La conceptualización de los enfoques y las metodologías permite generar un diálogo de saberes para llegar a puntos en común y acuerdos.

Evaluación técnica y logística (Identificar y nombrar: Logros, dificultades y recomendaciones)

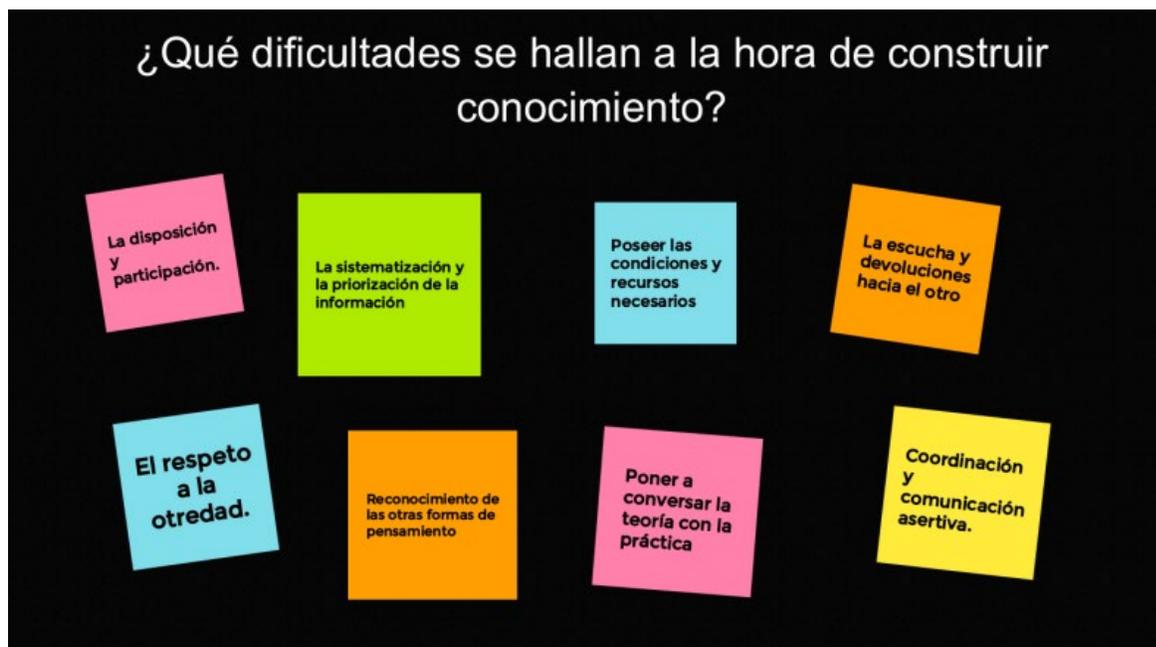
-Las personas que asistieron al encuentro contaron con las herramientas necesarias para llevarlo a cabo.

Acuerdos y/o tareas

Tarea/Acuerdo	Responsable	Fecha de cumplimiento
---------------	-------------	-----------------------

Realizar la memoria del encuentro.	Angie Daniela Holguín Alcaraz	08/06/21
Próximo encuentro.	Equipo de Líderes	10/06/21
Esbozar en el Jamboard compartido qué se entiende por cada uno de los enfoques planteados.	Cada líder	03/06/21 – 09/06/21
Socialización de los aportes e ideas esbozadas en el Jamboard acerca de qué se entiende por cada uno de los enfoques planteados.	Equipo de líderes	10/06/21

Anexo 3. Producto de una actividad, realizado en Jamboard con el Círculo Pedagógico de Practicantes 2021-1



Anexo 4. Ejemplo de planificación de talleres para el Círculo Pedagógico de Practicantes 2021-2

Taller No. 1	
Lugar	Corporación Con-Vivamos

Fecha	Septiembre 13 de 2021
Nombre del taller	Reconocer desde el encuentro
Responsables	Camila Beltrán Gaviria Angie Daniela Holguín Alcaraz
Tema del taller	La importancia de la construcción del conocimiento
Duración	Dos horas
Materiales	Hojas iris, fichas bibliográficas, lapiceros, marcadores, dibujos y lana
Propósitos	<ul style="list-style-type: none"> • Reconocer la importancia de la construcción de conocimiento. • Reflexionar sobre el valor del diálogo, la escucha y la confianza como elementos fundamentales en la construcción de conocimiento.
Desarrollo metodológico	<p>Este taller se desarrollará en cinco momentos, a saber:</p> <p>Momento 1: Saludo y actividad rompe hielo denominada <i>Búsqueda del tesoro</i>. (<u>10 o 15 minutos</u>). Para empezar, se saludará a todos los integrantes del círculo pedagógico de practicantes. Posteriormente, se comentará la agenda del encuentro. Después, se realizará una actividad rompe hielo denominada <i>Búsqueda del tesoro</i>, con la finalidad de abrir el espacio, generar confianza y reconocernos. Para ello, se ocultará un objeto dentro de la instalación donde se desarrollará la actividad. Luego, los practicantes deberán buscar el objeto; quien lo encuentre obtendrá una recompensa.</p> <p>Momento 2: Compartir por parte de algunos de los integrantes del espacio. (<u>5 minutos</u>). Se invitará a uno de los integrantes del Círculo Pedagógico de Practicantes a que nos compartan un dulce, una canción, lectura, abrazo, etc, según lo prefiera. Esto con el propósito de generar un espacio acogedor entre todos.</p> <p>Momento 3. Reconocimiento de la importancia de la construcción de conocimiento. (<u>30 o 40 minutos</u>)</p> <p>En primer lugar, se escribirá en el tablero las siguientes preguntas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué es construcción de conocimiento? • ¿Cómo se construye conocimiento? • ¿Para qué construir conocimiento? • ¿Qué dificultades pueden aparecer al momento de construir conocimiento? <p>Después de esto, se les dará a los practicantes unas hojas iris, en las cuales deberán responder a cada una de las preguntas para que, posteriormente, se desplacen hacia el tablero y las coloquen debajo de cada interrogante. Hecho esto, deberán socializar las respuestas e ideas. Después de dicha socialización, las moderadoras darán sus aportes sobre la importancia de construir conocimiento.</p> <p>Momento 4: Juegos cooperativos. (<u>45 minutos</u>)</p> <p>En este momento del taller se desarrollarán tres actividades lúdicas, con el propósito de reconocer el valor del diálogo, la escucha y la confianza como elementos fundamentales en la construcción de conocimiento, por un lado, y del espacio de encuentro, por el otro.</p>

La primera actividad será *Dibujo dictado* y consta de dos rondas. En la primera, se solicitará un voluntario para que le dicte un dibujo a los demás integrantes. Cada persona intentará hacer una réplica de dicho dibujo. Es importante aclarar que solo hablará quien dicta, por lo que los demás solo dibujarán. Una vez finalizado el dibujo se guarda la hoja.

En la segunda ronda, se solicitará otro voluntario, quien también dictará otra ilustración. Los demás integrantes tomarán otra hoja para dibujar nuevamente, pero esta vez podrán realizar preguntas o dialogar con quien dicta. Finalmente, se compartirán los dibujos, para saber desde cuál dinámica quedan más similares al dibujo dictado.

La segunda actividad es *Tela de araña*. En esta actividad, los integrantes se colocarán en círculo en el piso. Luego de esto, las moderadoras entregarán un ovillo de lana a uno de los asistentes. Este asistente cogerá el extremo de la lana, dirá alguna palabra y lo lanzará a otro integrante, quien también tomará un pedazo de lana, mencionará una palabra relacionada con la que dijo el anterior integrante y, de nuevo, la arrojará. Así sucesivamente, de tal manera que cuando la lana llegue al último integrante el juego termina y se habrá creado una red parecida a una tela de araña. Ahora es el momento de deshacer la red, por lo cual, deberá empezar el último y recordar la palabra del penúltimo y así seguidamente hasta que no quede nada de la telaraña.

La tercera actividad es *El juego de los ojos cerrados*. La idea es dividir a todos los integrantes en parejas. Uno de ellos tendrá los ojos cerrados y caminará por todo el lugar donde se desarrollará la actividad, siguiendo las indicaciones de su pareja. Luego, se pueden invertir los roles.

Después de realizar estas actividades, el círculo pedagógico de practicantes reflexionará sobre el porqué de estas dinámicas en el encuentro. Para esto, se realizarán preguntas como:

- ¿Qué encuentran en común en las tres actividades?
- ¿Creen que hay alguna intención o propósito detrás de estas? ¿Cuál?

Posterior a los comentarios, las moderadoras mencionarán por qué decidieron desarrollar dichas actividades lúdicas.

Momento 5: Compartir de un algo y reflexiones finales. (15 minutos)

Una vez finalizadas todas las actividades del encuentro, se invitará a los integrantes a que comenten cuáles son sus reflexiones sobre cada una de las dinámicas y ejercicios. Para esto, las moderadoras realizarán preguntas como:

- ¿Qué se lleva de este espacio para su ejercicio de práctica?
- ¿Consideran pertinentes estos espacios de encuentro?
- ¿Qué creen que se debe mejorar?

Registro, notas, observaciones y reflexiones.

Reflexiones

En la sesión de hoy pude percibir dos elementos que posibilitan reflexiones y análisis. En primer lugar, cuando estábamos conversando acerca de la importancia de la construcción de conocimiento evidencié que había muchos puntos en común al aportar, opinar o comentar sobre dicho tema. Es decir, a pesar de que pertenecemos

a distintas disciplinas, coincidimos, por ejemplo, en que la construcción de conocimiento no es solo un asunto de las universidades, los teóricos, estudiosos, científicos, sino que, también, se construye conocimiento desde diversos contextos, territorios y sujetos. Así las cosas, a partir de este hecho puedo pensar que en la sociedad de hoy o, más específicamente, desde las ciencias sociales hay unas apuestas y unos propósitos en común. Sin importar si se trata de la psicología, antropología, sociología, educación, gestión cultural, entre otras áreas del saber, hay una intención muy grande por reconocer aquellos sujetos, saberes, costumbres o prácticas que de alguna manera han sido invisibilizados.

En segundo lugar, dadas las actividades propuestas para el taller de hoy, así como las apreciaciones por parte del Círculo Pedagógico de Practicantes, noté que los juegos tendrán un lugar fundamental dentro del desarrollo de los siguientes encuentros. Esto, debido a que, por un lado, posibilitan el compartir y la multiplicación del conocimiento, en la medida en que cada actividad lúdica puede ser tenida en consideración por los demás practicantes al momento de planificar sus talleres para los territorios. Y, por el otro lado, los juegos se convierten en estrategias para dinamizar las distintas teorías, conversaciones, reflexiones, evaluaciones, etc.

Registro



*El juego de los ojos cerrados. **Objetivo:** Potencializar la confianza.*



*Dibujo dictado. **Objetivo:** Estimular la escucha.*



*Tela de araña. **Objetivo:** Fortalecer la comunicación*



Reconocimiento de la importancia de la construcción de conocimiento.

Notas

Acordamos que la próxima sesión sería el 20 de septiembre.

Anexo 5. Collage de algunos productos de las actividades realizados en los talleres



Anexo 6. Entrevista a equipo de Con-Vivamos

Entrevistas a Equipo de Con-Vivamos

Responsables de la entrevista: Camila Beltrán y Angie Daniela Holguín, practicantes de la estrategia Construcción de conocimiento de la Corporación Con-Vivamos.

Propósito de la entrevista: Reconocer las acciones, propuestas y formas de construir conocimiento desde las diferentes estrategias y procesos de la Corporación Con-Vivamos.

Preguntas:

1. ¿Hace cuánto tiempo viene haciendo acompañamiento comunitario desde la estrategia o el proceso?

2. ¿Cómo ha sido su experiencia acompañando dicha estrategia o proceso?
3. ¿Qué prácticas, iniciativas o acciones destaca del proceso o estrategia que acompaña?
4. ¿Cuáles son las acciones o las propuestas de acompañamiento que se vienen encaminando en la estrategia o proceso?
5. ¿Cómo esas acciones y propuestas han incidido en la comunidad?
6. ¿Dichas acciones o propuestas de acompañamiento han dejado capacidad instalada en la comunidad?
7. ¿Desde cuáles enfoques se vienen trabajando estas propuestas de acompañamiento comunitario?
8. ¿Cuáles son las metodologías que orientan esas propuestas de acompañamiento comunitario?
9. ¿De qué manera construyen conocimiento desde la estrategia o proceso que acompaña?
10. ¿Por qué es importante reconocer los saberes de las comunidades que se acompañan para construir conocimiento?
11. ¿Qué papel cumple la palabra o las expresiones artísticas y culturales en la estrategia o proceso que acompañan al momento de construir conocimiento?
12. ¿Cómo impactó la pandemia del Covid-19 a la estrategia o proceso?
13. ¿Qué iniciativas, proyectos o propuestas se crearon dentro de la estrategia o proceso para atender a los desafíos o la crisis de la pandemia del Covid-19?
14. Teniendo presente que estamos volviendo a la normalidad, ¿qué cambios percibe en la estrategia o proceso que acompaña? Es decir, ¿cambiaron las metodologías, las formas de hacer acompañamiento, las interacciones, los enfoques, los procesos, etc.?

Anexo 7. Entrevista a líderes y lideresas

Entrevistas a líderes comunitarios

Primer momento de la entrevista

Objetivo: Propiciar un espacio de reconocimiento entre la investigadora y los sujetos entrevistados con el fin de entablar relaciones de confianza, respeto y co-colaboración.

Preguntas:

1. ¿Hace cuánto tiempo vive en la comuna 1 Popular de Medellín?
2. ¿Desde hace cuánto tiempo viene siendo un líder en la comunidad?
3. ¿Qué prácticas, experiencias o particularidades destaca de la Comuna 1?

Segundo momento de la entrevista

Objetivo: Conocer las problemáticas sociales perdurables en la Comuna 1 Popular de Medellín de modo que se visualice el contexto actual de dicha comuna.

Preguntas:

1. ¿Qué problemáticas sociales se han instalado en el territorio de la Comuna 1?

2. ¿Estas problemáticas están presentes en la actualidad?
3. ¿De qué manera están enfrentando dichas problemáticas sociales, es decir, cómo están defendiendo y transformando el territorio?

Tercer momento de la entrevista

Objetivo: Reconocer las dinámicas, lógicas y situaciones generadas durante la pandemia del Covid-19 en la Comuna 1 Popular de Medellín para comprender el contexto antes, durante y después de pandemia.

Preguntas:

1. ¿Cómo impactó la pandemia del Covid-19 a los habitantes del territorio de la comuna 1?
2. ¿Cómo se organizó la comunidad para planificar iniciativas que dieran respuesta a los desafíos y retos de esta pandemia?
3. Teniendo presente que estamos volviendo a la normalidad, ¿qué cambios percibe en el territorio después de haber atravesado una pandemia?
4. ¿Qué lugar tiene la construcción de conocimiento en los procesos de defensa y transformación social del territorio antes, durante y después de la pandemia del Covid-19?

Anexo 8. Memoria reflexiva sobre el evento *Audiencias de paz: niñas y niños, presente de la humanidad*

Erase una vez un mundo donde los niños, niñas y adolescentes construían la paz



Anexo 9. Ejemplo de tabla para el análisis de la información

Usos de la palabra	Fuente
<p>“Lo que hacía la comunidad era que a esas respuestas violentas que hacían todos los grupos o todos los actores armados, en la forma en que se le respondía era organizando torneos y generando grupos a nivel religioso, generando grupos culturales, y nosotros, particularmente, creando dinámicas de participación.”</p>	<p>Observación, ficha de lectura <i>02 Documental La Participación Comunitaria Comuna 1</i></p>
<p>“Retomamos el principio de diálogo de saberes, el cual hace referencia a la forma como nos relacionamos, aprendemos y construimos conocimiento, mediante el aporte del saber popular, la lectura del contexto, las teorías críticas y la interdisciplinariedad del equipo de Con-Vivamos”</p>	<p>Observación, ficha de lectura <i>Cuadernos Con-Vivamos. Acompañamiento Comunitario, nuestra labor pedagógica y de transformación social</i></p>
<p>“Encuentro y diálogo de saberes: talleres, conversatorios, tertulias, foros, seminarios, ferias, pasantías e intercambios, visitas domiciliarias, encuentros vecinales y comunitarios, bazares, trueque”</p>	<p>Observación, ficha de lectura <i>Cuadernos Con-Vivamos. Acompañamiento Comunitario, nuestra labor pedagógica y de transformación social</i></p>
<p><i>Grupo de Recreación y Cultura Con-Vivir</i>, “Se expresaban a través de la recreación, los zancos, los marotes, los títeres, la cuentería y las artes plásticas. Este grupo surge en el año 1990, como alternativa de vida ante un ambiente de violencia y muerte, aportando a la creación de confianza en las comunidades a través de habitar los espacios públicos y romper las fronteras invisibles, en los barrios Guadalupe, La Salle, San Pablo, San Blas y El Jardín”</p>	<p>Observación, ficha de lectura <i>Cuadernos Con-Vivamos: en la construcción de un programa de cultura viva comunitaria</i></p>
<p>“El arte para expresar lo que los y las jóvenes sienten y piensan, el arte como medio para la denuncia y la movilización popular”</p>	<p>Observación, ficha de lectura <i>Cuadernos Con-Vivamos: en la construcción de un programa de cultura viva comunitaria</i></p>
<p>“El objetivo es generar procesos de formación en música, teatro y pintura, en la niñez y juventud para la prevención a la vinculación al conflicto armado, por medio de prácticas de sana convivencia y no violencia”</p>	<p>Observación, ficha de lectura <i>Cuadernos Con-Vivamos: en la construcción de un programa de cultura viva comunitaria</i></p>
<p>“Luego, tejiendo red con otras organizaciones comunitarias de los diversos sectores populares de la ciudad, nace el Festival Comunitario Por la Vida y el Foro Social Popular, donde el encuentro de saberes se manifiesta en actividades artísticas y de construcción comunitaria, a favor de la convivencia, la paz, el desarrollo y el derecho a la ciudad.”</p>	<p>Observación, ficha de lectura <i>Cuadernos Con-Vivamos: en la construcción de un programa de cultura viva comunitaria</i></p>
<p>El bazar solidario por un buen vivir comunitario: “Es un escenario que posibilita el fortalecimiento de los lazos vecinales, donde la solidaridad convoca a compartir lo</p>	<p>Observación, ficha de lectura <i>Cuadernos Con-</i></p>

<p>cotidiano, lo ancestral y la savia de las nuevas generaciones.” Hay representaciones teatrales, comparsas, tertulias, lúdicas, ferias, ajedrez, recorridos barriales, etc.</p>	<p><i>Vivamos: en la construcción de un programa de cultura viva comunitaria</i></p>
<p>La expresión artística teatral, en la interacción con comunidades, es una herramienta pedagógica que permite trabajar por la defensa de los derechos humanos, especialmente del derecho a la vida y al territorio de los pueblos afros, indígenas y mestizos, tanto en áreas rurales como en los cascos urbanos y los sectores populares de las ciudades</p>	<p>Observación, ficha de lectura <i>Cuadernos Con-Vivamos: en la construcción de un programa de cultura viva comunitaria</i></p>
<p>“El diálogo de saberes, como lo hemos evidenciado, se concibe como una metodología principal para los espacios de construcción de conocimiento y la recuperación de la memoria.” Daniela Morales</p>	<p>Observación, grabaciones de los encuentros Reunión # 6 - Escuela Sentipensante (Mayo 14 de 2021)</p>
<p>Vemos que en estos encuentros lo que prima es la construcción a partir de la oralidad, porque hay un diálogo de saberes, porque desde la conversación hay un intercambio de experiencias, porque desde la oralidad hemos permitido que el otro sea, se muestre, explique, dé a conocer.” Angie Daniela Holguín Alcaraz</p>	<p>Observación, grabaciones de los encuentros Reunión # 6 - Escuela Sentipensante (Mayo 14 de 2021)</p>
<p>Para el acompañamiento comunitario es fundamental propiciar espacios para el arte y la cultura, de igual manera, existe una apropiación de medios digitales como tiktok, para llevar a cabo los procesos psicoeducativos, así mismo, se evidencia utilización de herramientas metodológicas como podcast, Padlet, y PowToon para la realización de podcast.</p>	<p>Observación, Memoria reunión #2 Equipo de líderes- Escuela</p>
<p>Entre las metodologías se encuentra muy presente el diálogo de saberes, a pesar de que apenas se está iniciando, en la plataforma se generan distintas plenarias y hay un interés por incluir las distintas voces y perspectivas, todas las experiencias son un aporte para el avance de la plataforma y es allí donde se evidencia las relaciones horizontales que se han gestado.</p>	<p>Observación, Memoria reunión #3- Equipo de líderes- Escuela</p>
<p>Hemos venido como teniendo espacios de construcción de diferentes propuestas. Por ejemplo, en la Zona 2 se ve algo muy interesante y que ha venido agarrando mucha cancha. Es un asunto de unos sazoadores comunitarios, que para ellos es como una metodología de propiciar espacios de encuentro para comer, compartir el alimento y demás, pero que, en últimas, se orienta mucho cómo esos espacios de encuentro como un asunto de ir encontrándonos e ir hallándonos en proyectos e iniciativas comunes que se pueden tejer desde ahí. William Andrés Villada Perdomo, practicante de Con-Vivamos, Estrategia Paces comunitarias</p>	<p>Cartografía social, Entrevista a Paces comunitarias Noviembre 03 de 2021</p>
<p>“Lo cultural y lo artístico transforma muchas veces la forma en que se expresa y se comunica lo que se quiere decir. Muchas veces a las personas no les gusta para nada o no les parece atractivo el asistir a una reunión, por ejemplo, del derecho al agua, y el derecho al agua se puede expresar en una asamblea de cuatro o cinco horas, donde todo el mundo va a estar hablando y se va a extender, o el derecho al agua también se puede expresar mediante una obra de teatro, mediante una canción elaborada por niños, niñas del territorio, que están planteando la necesidad del agua en sus casas y para el desarrollo de sus personalidades, etcétera. Entonces, es cómo reivindicar un poco las agendas y el papel que tienen allí los procesos artísticos y culturales en el</p>	<p>Cartografía social, Entrevista a Paces comunitarias Noviembre 03 de 2021</p>

<p>territorio para comunicar de otra manera y para acercar de otra forma a las personas” William Andrés Villada Perdomo, practicante de Con-Vivamos, Estrategia Paces comunitarias</p>	
<p>“La palabra es súper importante, porque mediante la palabra se crea una memoria colectiva, se crea unos saberes, se expresan unos conocimientos que vienen desde unos antepasados en estos territorios, porque, finalmente, se puede decir que de pronto una población en específica es la población adulta que tienen un sentir, un arraigo, una historia en los territorios y que finalmente con sus liderazgos pretenden tener una perspectiva diferente del territorio. Entonces, la palabra como memoria, la palabra como acción, la palabra como resistencia ha sido muy significativa para la estrategia. Y, obviamente, al hablar de territorio, no se desliga de las expresiones culturales del territorio, porque van a generar unas prácticas, unas formas de hacer comunidad desde esas expresiones.” Mateo Mazo Hincapié, practicante Corporación Con-Vivamos en la Estrategia Defensa y Transformación social del territorio</p>	<p>Cartografía social, Entrevista Estrategia Defensa y Transformación social del territorio noviembre 10 de 2021</p>
<p>“En Con-Vivamos hemos utilizado diferentes estrategias, como la fotografía, ciertos lenguajes comunicativos, la radio. Igual, esos lenguajes estéticos y deportivos son muy apreciados por los niños y las niñas. Y, de una manera muy fácil, expresan allí, de una manera mucho más natural, sus deseos, sus opiniones. El juego también es uno de los infaltables en la relación con niños y niñas, porque, además, es una actividad fundamental para su desarrollo. Entonces, los niños y niñas no juegan solo para divertirse o para pasar su tiempo libre, sino que allí están desarrollando aspectos fundamentales de su personalidad.” Sandra-Con-Vivamos</p>	<p>Revisión documental, ficha de lectura a <i>Diálogo de saberes con figuras significativas del territorio</i></p>
<p>“Por medio del teatro, los niños cuentan sus historias de vida” Omaira Pineda, Manrique las Granjas, hace parte de Con-Vivamos</p>	<p>Revisión documental, ficha de lectura a <i>Diálogo de saberes con figuras significativas del territorio</i></p>